

UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA**

EXPECTATIVAS ACERCA DEL FUTURO EN
JÓVENES ENTRE 18 A 25 AÑOS DEL ASENTAMIENTO
HUMANO 12 DE SETIEMBRE – TUMBES, 2018.

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL
DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

AUTORA:

Bach. ELVIA ROSMERY MARISOL ANTO PINGO DE HERRERA

ASESOR:

Mgtr. GUILLERMO ZETA RODRIGUEZ.

TUMBES - PERÚ

2019

FIRMA DE JURADO Y ASESORA

.....
Mgtr. Elizabeth Edelmira Bravo Barreto
Presidente

.....
Mgtr. Carlos Alberto Coronado Zapata
Secretario

.....
Dra. Narcisa Elizabeth Reto Otero De Arredondo
Miembro

.....
Mgtr. Guillermo Zeta Rodríguez
Asesor

AGRADECIMIENTO

Me gustaría que estas líneas sirvieran para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todos los jóvenes del asentamiento humano 12 de setiembre que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo, en especial a mi asesor Mg. Guillermo Zeta Rodríguez el cual tiene a cargo el taller de esta investigación, por la orientación, el seguimiento y la supervisión continúa de la misma, pero sobre todo por la motivación y el apoyo recibido a lo largo del inicio del curso, al igual que a mis padres que siempre me motivaron a continuar a pesar de las dificultades que se presentaron.

DEDICATORIA

A Dios, por darme la oportunidad de vivir
y por estar conmigo en cada paso que doy,
por fortalecer mi corazón e iluminar mi
mente y por haber puesto en mi camino a
aquellas personas que han sido mi soporte
y compañía durante todo el periodo de
estudio.

Mis padres, Carlos Anto y Esperanza Pingo,
por darme la vida, quererme mucho, creer en
mí y porque siempre me apoyaron a mi
esposo por su motivación y apoyo
incondicional. Estoy muy agradecida con
ellos por darme una carrera para mi futuro,
todo esto te lo debo a ustedes.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación fue describir ¿Cuáles son los niveles de expectativas acerca del futuro en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018? Se realizó una investigación de tipo descriptiva, con un diseño no experimental, transversal. La población estuvo constituida por 150 jóvenes de ambos sexos; para la recolección de los datos se aplicó la escala de Beck. El análisis, procesamiento de datos se realizó en el programa de Microsoft Excel 2013 y con el programa SPSS versión 22, en el que se elaboraron tablas y gráficos, porcentuales; los resultados ubican en un 70.7% (106) a los jóvenes del asentamiento humano 12 de setiembre; concluyendo que la mayoría de jóvenes se encuentran en un nivel bajo de desesperanza.

Palabras clave: Jóvenes, futuro, objetivo

ABSTRACT

The present research work was to describe what are the levels of expectations about the future in young people between 18 and 25 years of human settlement September 12 - Tumbes, 2018? A descriptive research was carried out, with a non-experimental, transversal design. The population was constituted by 150 young people of both sexes; for the data collection the Beck scale was applied. The analysis, data processing was carried out in the Microsoft Excel 2013 program and with the SPSS program, version 22, in which tables and graphs were made, percentage; the results place 70.7% (106) of young people in the human settlement September 12; concluding that most are at a low level of hopelessness.

Keywords: Young people, future, objective.

CONTENIDO

TITULO	i
FIRMA DE JURADO Y ASESORA.....	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DEDICATORIA	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT.....	vi
CONTENIDO	vii
ÍNDICE DE TABLAS	x
ÍNDICE DE FIGURAS	xi
I. INTRODUCCION.....	1
II. REVISION LITERARIA.....	6
2.1. Antecedentes:.....	6
2.1.1. Antecedentes Internacionales.....	6
2.1.2. Antecedentes Nacionales	13
2.1.3. Antecedentes Locales.....	16
2.2. Bases teóricas de la investigación.....	17
2.2.1. Expectativas acerca del futuro	17
2.2.1.1. Definiciones:.....	17
2.2.1.2. Importancia de las expectativas.....	20
2.2.1.3. Consideraciones de los pobres sobre las expectativas acerca del futuro..	21
2.2.1.4. Expectativas acerca del futuro en jóvenes.....	21
2.2.1.5. Expectativas acerca del futuro en estudiantes Adolescentes	23
2.2.1.6. La mirada de los jóvenes estudiantes sobre su futuro	24
2.2.1.7. Características de los adolescentes	26
2.2.1.8. La Desesperanza Aprendida	29
2.2.1.8.1. La deficiencia motivacional.....	29
2.2.1.8.2. La deficiencia cognitiva.....	30
2.2.1.8.3. La deficiencia emocional	30
2.2.1.9. Perspectiva sobre su futuro.....	30
2.2.1.9.1. Condicionamientos de las oportunidades	31
2.2.1.9.2. La realidad socioeconómica como condicionante	32

2.2.1.9.3.	Condicionantes de sexo	33
2.2.1.9.4.	Futura trayectoria laboral	34
2.2.1.9.5.	Futura trayectoria educative.....	36
2.2.1.9.6.	Futura trayectoria laboral	37
2.2.1.9.7.	Futura trayectoria futura	38
2.2.1.10.	Condicionantes y oportunidades futuras	40
2.2.1.11.	Identidad e identidad vocacional / ocupacional.....	40
2.2.1.12.	Proyecto de vida. ¿Cómo influyen los padres?	44
2.2.1.13.	Tipos de expectativas acerca del futuro.....	50
2.2.1.13.1.	Expectativas académicas.....	50
2.2.1.13.2.	Expectativas laborales.....	52
2.3.	Juventud y clase social.....	53
2.3.1.1.	Teorías de aprendizaje relacionadas a la desesperanza	56
2.3.1.1.1.	La Teoría Conductista.....	56
2.3.1.1.2.	La Teoría social cognitive.....	57
2.3.2.	Características de los adolescentes de zonas urbanas y rurales	57
2.3.3.	La adolescencia	58
2.3.4.	Etapas de la adolescencia	60
2.3.4.1.	La adolescencia temprana oscila entre los 10 a 13 años de edad.....	60
2.3.4.2.	La adolescencia intermedia oscila entre los 14 a 16 años de edad	61
2.3.4.3.	La adolescencia tardía oscila entre los 17 a 19 años de edad	61
2.3.5.	Características de los adolescentes.....	61
2.3.6.	Factores que influyen en la formación de expectativas educativas.....	62
2.3.6.1.	Factores familiares e individuales	63
2.3.6.1.1.	Oportunidades futuras: sus condicionantes.....	64
2.3.7.	Zona Urbana y Rural	66
III.	METODOLOGÍA	68
3.1.	Tipo de investigación	68
3.2.	Nivel de investigación	68
3.3.	Diseño de la investigación	68
3.3.1.	Esquema del diseño no experimental de la investigación.....	68
3.4.	Población y muestra.....	69

3.4.1.	Población.....	69
3.4.2.	Muestra.....	69
3.5.	Definición y operacionalización de la variable:	70
3.5.1.	Definición conceptual.	70
3.5.2.	Definición operacional:	71
3.5.3.	Cuadro de operacionalización de la variable	71
3.6.	Técnicas e instrumentos	72
3.6.1.	Técnicas.....	72
3.6.2.	Instrumento	72
3.6.2.1.	Escala de desesperanza de Beck.....	72
3.7.	Plan de análisis.....	75
3.8.	Matriz de consistencia	76
3.9.	Principios éticos.	77
IV.	RESULTADOS.....	79
4.1.	Resultados	79
4.2.	ANÁLISIS DE RESULTADOS:.....	85
V.	CONCLUSIONES	88
5.1.	Conclusiones	88
VI.	RECOMENDACIONES.....	89
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	90
	ANEXOS	97

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Distribución poblacional de jóvenes entre 18 y 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes 2018.	69
Tabla 2 Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, según edad de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.	80
Tabla 3 Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, según sexo de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.	82
Tabla 4 Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, según estado civil de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.	83

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diagrama en barras de la distribución porcentual de los niveles de desesperanza de Beck, por edad de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.80

Figura 2. Gráfico de barras de la distribución porcentual de niveles de desesperanza de Beck según sexo de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.82

Figura 3. Diagrama de barras de la distribución porcentual del nivel de desesperanza de Beck según estado civil de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.84

I. INTRODUCCION

La presente investigación se deriva de la segunda línea de investigación variables psicológicas asociadas a la pobreza material de los pobladores de los asentamientos humanos.

De acuerdo con Miranda e Corica (2008) la sociedad cambiante de los últimos tiempos trae consigo que la juventud esté buscando espacios y estrategias para ser incluidos social y laboralmente. De esta manera las investigaciones destacan las variables en las estructuras del contexto laboral, de la misma forma los cambios en la inserción laboral de los jóvenes (Casal, 2000; Senett, 2000).

Muchos son los jóvenes de diferentes partes de Tumbes y como es el asentamiento humano 12 de setiembre, donde están emergiendo juventud productiva que viven en esta zona del distrito de Tumbes. Existen diversos programas para jóvenes productivos, que están surgiendo se puede observar que se viene beneficiando a muchos jóvenes a nivel nacional y Tumbes no es ajeno a este tipo de apoyo, ya se viene recibiendo apoyo en capacitación, beca 18, en el sector salud y otros, apoyo que también están recibiendo algunos jóvenes que viven en el asentamiento humano 12 de setiembre.

Es allí donde las expectativas acerca del futuro Juegan un papel de vital importancia sin embargo a veces es difícil ya que están rodeados de distintos tipos de ambientes que influyen mucho en su manera de pensar, ya sea de buena o mala manera. A pesar de todo esto también tiene que ver mucho los valores que se nos hayan inculcado en el hogar, aunque al final las decisiones son de ellos pero si tienen una buena base actuarán de la manera correcta. Hoy en día podemos ver, "ninis", padres adolescentes, jóvenes narcotraficantes entre muchas otras situaciones, lo que se busca

es el logro de sus expectativas para que contribuya de buena manera a la sociedad comenzando por plantearse un proyecto de vida. Así todo lo que haga hoy se verá reflejado mañana.

Las expectativas acerca del futuro se reflejan en la probabilidad de alcanzar metas u objetivos viables y lograr la realización de proyectos de vida, lo que permitirá al joven la planificación y organización, superar los retos y alcanzar las metas, en lo que constituye un condicionante decisivo de sus expectativas acerca de su futuro como joven de esta sociedad Tumbesina, asimilar la realización de sus aspiraciones mejora su calidad de vida.

Profundizar en el presente estudio para conocer las probabilidades de logro de las expectativas de los jóvenes de 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de Setiembre hará que parte de la sociedad Tumbesina avance en obtener una mejor calidad de vida. De tal manera esta investigación es muy importante y necesaria primero para todos los jóvenes de este lugar al llegar a identificar las expectativas acerca del futuro que se planteen.

Las expectativas acerca del futuro de estos jóvenes prevalecerá en los participantes voluntarios del presente estudio, aportando información relevante y pertinente según las dimensiones de falta de perspectivas futuras alentadoras; antes se tiene una mirada negativa y desesperanzada de un futuro incierto, sin visos de cambio, de modo que sea viable brindar alternativas y/o sugerencias como factor importante para en el logro de una mejor calidad de vida en lo familiar, social, laboral y personal, en las cuales se ultimaré que, en la medida que los jóvenes del asentamiento humano 12 de setiembre aprendan a controlar su toma de decisiones, se acercara a cumplir sus expectativas acerca de su presente que redundara en su futuro, se esforzará por alcanzar

sus metas, superar obstáculos personales, establecer pautas de organización y planificación manteniendo el esfuerzo en diversas actividades, controlando así el rumbo de su vida.

Teniendo en cuenta lo anterior se consideró pertinente realizar la presente investigación planteando el siguiente problema: ¿Cuáles son los niveles de expectativas acerca del futuro en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre, Tumbes, 2018?

En base a ello se formula el objetivo general: Determinar los niveles de expectativas acerca del futuro en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018; para lograrlo se hace necesario trabajar con los objetivos específicos: 1: Identificar los nivel de expectativa acerca del futuro según edad en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018; 2: Identificar los niveles de expectativa acerca del futuro según el sexo en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018; por último el 3: Identificar los niveles de expectativa acerca del futuro según estado civil en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Esta investigación, se justifica porque ayudará a identificar las expectativas acerca del futuro en los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre. Donde se midieron las dimensiones de las expectativas acerca del futuro como un componente sometido a análisis desde el punto de vista científico, describir es medir. En este tipo de estudio se seleccionaran una serie de características y se midieron cada una de ellas, para así identificar lo que se investiga o carreras profesionales, técnicas o desempleados y al determinar e identificar los niveles de las

expectativas acerca del futuro, y así mismo conocer las características socio demográficas de edad, género y grado de instrucción teniendo presente como influyen de manera positiva o negativa en la toma de decisiones futuras, además sirve como base científica a futuras investigaciones afines al tema; con una toma adecuada de sus decisiones los jóvenes entre 18 a 25 años de asentamientos humanos pueden progresar planteándose sus proyectos de vida.

Desde el punto de vista práctico, la ejecución de la investigación, brindara conocimiento que contribuirán al desarrollo positivo sobre las expectativas acerca del futuro en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 , con la finalidad de brindar aporte necesario para implementar y ejecutar programas preventivos promocionales dentro de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018, lo cual permitirá el abordaje sobre los problemas que puedan tener sobre las expectativas acerca del futuro en jóvenes entre 18 a 25 años, brindando soporte que permita mejorar la calidad de vida que permita a los jóvenes, la metodología que se utilizó en esta investigación fue de tipo descriptiva con un diseño no experimental, de corte transversal; teniendo como población muestral fue de 150 jóvenes. La técnica de recolección de datos fue la encuesta, específicamente la escala de desesperanza de Beck; El análisis y procesamiento de los datos se ejecutó con el Microsoft Excel 2013 y el programa estadístico SPSS versión 22. Se utilizó la estadística descriptiva, de la investigación se ilustran mediante tablas de frecuencia y porcentuales de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación, obteniéndose los siguientes resultados: el 70.7% de los jóvenes se ubica en un nivel bajo de desesperanza de Beck y en lo concerniente a las características sociodemográficas el 19.3% de jóvenes con 25 años de jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, se encuentra en

un nivel bajo de desesperanza de Beck, el 43.3% del sexo masculino jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, se encuentra en un nivel bajo de desesperanza de Beck, el 40.7% de jóvenes solteros de jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, concluyendo que en el nivel de desesperanza de Beck se encuentra en un nivel bajo de desesperanza.

Esta investigación se estructura de la siguiente manera. I introducción, II. Revisión de la literatura, III. Metodología, IV resultados, análisis de resultados V, conclusiones y recomendaciones; referencia bibliográfica y anexos.

II. REVISION LITERARIA

2.1. Antecedentes:

2.1.1. Antecedentes Internacionales.

Abarca, Gormaz y Leiva (2011) analizaron importante documentación para elaborar en su estudio titulado: Expectativas de roles futuros de estudiantes universitarios en Chile. Universidad Javeriana – Bogotá – Colombia, Este estudio examina las expectativas de roles futuros de 522 jóvenes universitarios en Santiago de Chile. Para esto, se utilizó la adaptación de un instrumento Escala Roles de Vida (LRSS) Creada por Amatea, Cross, Clark y Bobby (1986), que evaluó las expectativas personales de hombres y mujeres sobre distintos roles que pueden ejercer en la vida: laboral, marital, parental y cuidado del hogar. Se evaluaron el nivel de Conservadurismo Valórico (Contreras & Plaza, 2004) El formato de respuesta es de tipo Likert, con 5 puntos (1 = muy en desacuerdo y 5 = muy de acuerdo). En el presente estudio, se utilizó la versión adaptada del LRSS (Abarca, 2004), que se evaluó en una muestra piloto y los datos sociodemográficos. Los análisis de regresión mostraron una preferencia masculina mayor en roles laboral y marital en comparación con las mujeres. El Conservadurismo Valórico influyó en expectativas de roles marital, parental y cuidado del hogar, mas no en el rol laboral. Hipótesis 1: diferencias en expectativas de roles según género. Los resultados apoyan la hipótesis solo para rol marital, aun incluyendo a las variables control, y para el rol laboral solo cuando no se incluyeron estas últimas. Género explicó significativamente 1% adicional de la varianza de la expectativa de rol marital, controlando por edad, estado civil y número de hijos/as. El modelo completo explicó 4 % de la varianza de esta expectativa de rol ($r^2 = 0.04$; $F(4,508) = 5.28$, $p = 0.00$), pero solo estado civil y género resultaron significativos. Las personas casadas reportan

mayor nivel de expectativas de este rol ($\beta = 0.19$, $p = 0.00$, 95 % IC [0.08, 0.31]; M casados = 4.630, DE = 0.57; M solteros = 3.90, DE = 0.77). Por otro lado, los hombres reportan mayor nivel de expectativas de rol marital, ($\beta = -0.10$, $p = 0.02$, 95 % IC [-0.19, -0.01]; (M hombres = 4.01, DE = 0.72; M mujeres = 3.83, DE = 0.84).

Corica (2012) realizó una investigación denominada: Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. Universidad de Buenos Aires – Argentina, Del tipo descriptivo, su objetivo fue indagar en las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria de distintos sectores sociales en cuatro jurisdicciones de Argentina (Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Salta y Neuquén). Para ello, se sistematizaron 48 entrevistas a estudiantes del penúltimo año de la escuela media. Los datos analizados se relevaron en el marco del proyecto de investigación. Se presenta el análisis cualitativo realizado a partir de las entrevistas. Entre los principales resultados obtenidos está la existencia de una brecha entre las expectativas y las posibilidades futuras, y la configuración de las representaciones sobre el futuro en torno al contexto geográfico y el apoyo familiar.

Estupiñan y Vela (2012) realizó una investigación sobre la Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Boyacá, Objetivo: Analizar la calidad de vida percibida por madres estudiantes universitarias. Metodología: Estudio comprensivo de tipo fenomenológico hermenéutico. Se usaron relatos de vida y entrevistas con 34 estudiantes, entre los 19 y 24 años de edad, que fueron o son madres adolescentes. Mediante análisis cualitativo,

se triangularon los discursos para establecer la relación entre la práctica y el fenómeno social estudiado. Resultados: La universidad como red de apoyo social es percibida negativamente; las madres estudiantes sienten rechazo y desconsideración. Su situación económica es difícil. En ocasiones se sienten solas y experimentan vacío afectivo. El deterioro en la salud física, el estrés y la depresión hacen que la salud emocional también se vea afectada; generalmente tienen dificultad para comer y dormir. La maternidad asumida positivamente genera productividad personal, que encamina sus objetivos al crecimiento profesional, para obtener un buen desempeño laboral. Conclusiones: La calidad de vida de las estudiantes madres está ligada a la condición de sus relaciones familiares y al apoyo social que perciben en el contexto universitario. Su productividad personal, expresión emocional, salud y seguridad se tornan dependientes, pero pueden ser fortalecidas con la aceptación del compromiso que genera la maternidad en su comunidad familiar y académica. Las universidades afrontan un gran reto frente a esta realidad y a los criterios que deben seguirse para acompañar la formación integral de sus estudiantes madres.

González y Hernández (2012) realizaron análisis de información para su estudio sobre: La desesperanza aprendida y sus predictores en jóvenes: análisis desde el modelo de beck. Universidad Autónoma de Coahuila – México, El estudio de la desesperanza ha sido asociado a diversos modelos del riesgo suicida; de ahí que la importancia de caracterizar este fenómeno y establecer aspectos que permitan explicar el comportamiento de las variables que lo integran resulta ser de gran importancia. El instrumento de recolección de datos para la variable desesperanza fue la Escala de Desesperanza de Beck (Beck y cols., 1974), aplicada a una muestra de 393 jóvenes

hombres y mujeres de 15 a 29 años. El procesamiento de los datos se hizo mediante el análisis de regresión logística a fin de generar un modelo que explique los predictores del riesgo suicida. Los resultados permiten concluir que la presencia de riesgo, en lo que respecta a la pérdida de motivación y expectativas negativas sobre el futuro, son predictores consistentes de la desesperanza y el riesgo suicida, analizados a partir de la edad y el sexo de los sujetos. De acuerdo al método de corrección de la escala, se obtuvo la clasificación del riesgo suicida de los sujetos, para lo cual se conformaron dos grupos de riesgo: bajo y alto. El 25% de los sujetos se ubicó en un nivel bajo de riesgo suicida y 72% en un nivel alto. Hubo diferencias significativas en la proporción de sujetos en cada grupo, y el mayor porcentaje corresponde al grupo de alto riesgo.

Martínez, Méndez y Pérez (2014) realizaron una investigación titulada: Expectativas de vida, género y ruralidad de jóvenes en una comunidad migrante del estado de Puebla, México, Universidad de México, tuvo un corte cualitativo, de tipo descriptivo, Los y las participantes fueron 39 jóvenes, 25 mujeres y 14 hombres residentes de San Mateo Ozolco, se encontró que 89.7 % reportó tener un familiar en los EE. UU. El parentesco de los familiares migrantes fue: hermanos mayores, 42.8 %; tíos/as y primos, 51.5 % y 5.7 %; y padres, 5.7 %, lo que confirma la tendencia migratoria existente en la comunidad, los resultados de las expectativas de las y los jóvenes se ubican espacialmente al exterior de su comunidad, en espacios urbanos, nacionales o extranjeros, y vale preguntarse qué tipo de valores y contenidos están presentes en la educación media superior que les impulsa a situar su futuro en otros contextos, donde el espacio rural aparece desdibujado y no se hace presente.

Marili (2012) consideró información confiable y razonada sobre: Orientaciones profesionales y sociedad contemporánea: la orientación profesional ofrecida en la escuela. Universidad Nacional de la Plata – Santiago de Cali - Colombia, Objetivos generales - Analizar las actividades, los responsables y los contenidos incluidos en los espacios de Orientación Profesional de las instituciones educativas de la ciudad de Santiago de Cali Colombia - Identificar y analizar, los conceptos de jóvenes y de futuro que permean la propuesta orientadora. - Establecer la relación entre la propuesta de Orientación Profesional y las características de la sociedad contemporánea. Este se enmarcará dentro de la investigación cualitativa exploratoria-descriptiva los resultados obtenidos en las entrevistas, los cuales serán sistematizados.

Molina (2013) realizó una investigación sobre: Sentido de futuro en estudiantes secundarios: paradojas de equidad y calidad desde su experiencia escolar. Universidad Católica Silva Henríquez – Chile, en el presente estudio ha optado por un enfoque metodológico cualitativo, considerando que uno de los objetivos básicos es conocer y describir la noción de futuro desde la experiencia escolar de los estudiantes que asisten a liceos municipales. Se optó por utilizar la entrevista en profundidad como principal técnica de acceso al campo de estudio. Los sujetos del estudio corresponden a 32 estudiantes de cuarto año de educación media, presentación y discusión de resultados. La presentación y análisis de los datos se realiza en torno a dos ejes semánticos globales que expresan aspectos claves del estudio: a) Sentido de futuro, el cual agrupa un conjunto de estructuras semánticas que emergen en los discursos de los estudiantes y que dan cuenta de una radical oposición entre presente y futuro. b) Valorización de la educación secundaria municipal. Este segundo eje semántico está

constituido por un conjunto de oposiciones semánticas que remiten a juicios evaluativos respecto de la calidad del proceso formativo. Ambos ejes semánticos emergen en el discurso de los estudiantes y son analizados siguiendo los procedimientos metodológicos de la semántica estructural.

Núñez y Peguero (2008) indagaron información confiable y razonada sobre: Evaluación de los proyectos profesionales en jóvenes estudiantes de la carrera de Estomatología. Universidad La Habana –Cuba, su oobjetivo. Brindar una caracterización general de los contenidos motivacionales más importantes al valorar la jerarquización de los deseos, teniendo en cuenta el orden en que se expresan por el sujeto. La investigación se define como descriptiva-exploratoria, con énfasis en el análisis cualitativo de la información y con el apoyo de aspectos cuantitativos, empleándose multiplicidad de técnicas de expresión abierta o semiabierta, de los contenidos y funciones de la formación psicológica estudiada, para establecer determinadas generalizaciones, partiendo del principio de que lo general se expresa a través de lo particular. La muestra definida fue intencional, con una elección de 30 estudiantes. Resultados: Técnica de los diez deseos: - Estudios actuales. 50 % de los sujetos lo ubican como primer deseo - Profesión. 43,3 % de los sujetos lo ubican en segundo deseo - Familia. 30 % de los sujetos lo ubican como tercer deseo - Realización de sí mismo. 26,6 % de los sujetos lo ubican como cuarto deseo - Humanismo. 20 % de los sujetos lo ubican en quinto lugar - Relaciones interpersonales. 16,6 % de los sujetos lo ubican en sexto lugar.

Paris (2011) realizó investigaciones sobre: Expectativas y actitudes de los adolescentes en la elección de la carrera profesional. Universidad Abierta Interamericana, su objetivo estuvo basado en describir las expectativas y actitudes de los adolescentes, que están concluyendo el ciclo secundario, En este trabajo se llevó a cabo un estudio descriptivo y transversal, destinado a evaluar los factores que más influyen en la decisión de la carrera. La constituyen los alumnos que cursan el 5to. Año, en 2009 en un colegio, de la ciudad de Rosario, distrito centro. Se utiliza una muestra de tipo no probabilística y de conveniencia. En las muestras no probabilísticas se presentaron 39 alumnos, 22 de sexo femenino y 17 de sexo masculino, cuyas edades oscilaban entre 17 y 19 años, los instrumentos que se emplearon: Historia Personal Vocacional del alumno: De López Bonelli, (2006); Test de completamiento de frases: técnica proyectiva y el trabajo de campo. Sus resultados fueron de la evaluación de la Historia Personal Vocacional de los adolescentes, permitió establecer ciertas particularidades de cada uno de ellos, especialmente en lo que refiere a la exploración vocacional, donde una parte importante de los mismos optaron por seguir la misma profesión que los padres o de algún familiar cercano, ya sea porque éstos los impulsaron a ello a través de sus opiniones o porque al estar en contacto con esas profesiones pasaron a ser consideradas como su vocación, y eso hace referencia a la identidad.

Tapia y Weiss (2013) obtuvieron conocimientos y elaboraron un estudio sobre: Escuela, trabajo y familia: perspectivas de estudiantes de bachillerato en una transición rural-urbana. Universidad de México, Desde un enfoque cualitativo se realizaron entrevistas semi-estructuradas y se aplicó un cuestionario a estudiantes de tres centros de Bachillerato-SABES (antes video-bachillerato), situados en un territorio de "nueva

ruralidad" en la periferia de León, Guanajuato. Los estudiantes significan el trabajo a partir de horizontes familiares y personales, abiertos por su ingreso al bachillerato, relacionados con las expectativas de realizar estudios superiores y, con ello, alcanzar un trabajo profesional. También buscan la autonomía personal frente a sus padres, propia de la adolescencia. Estas significaciones cobran particular relevancia entre las estudiantes mujeres. A un total 35, 19 mujeres y 16 hombres. Los datos obtenidos permitieron buscar relaciones entre variables socio-demográficas de familias y estudiantes y sus respuestas a preguntas abiertas. Los estudiantes de nuevo ingreso al bachillerato pertenecen a familias diversas que comparten un espacio de experiencia que ha sido controvertido. Sus familias residen en localidades rurales (51%) y urbanas-pequeñas (42%) en las que se hace presente una mixtura de prácticas socioculturales y económicas tradicionales en un entorno con creciente disponibilidad de servicios urbanos, que son señas de la modernización. La mayoría de los padres de los estudiantes contaban con algún grado de educación primaria o secundaria incompleta (53%), una quinta parte completó la educación secundaria (20%) y muy pocos (4%) ingresaron al bachillerato. Los estudiantes (93%) con su ingreso al bachillerato alcanzaron mayor escolaridad que sus padres. La escolaridad y la ocupación de padres tienen cierta relación; los que cuentan con mayor escolaridad trabajan en labores no agropecuarias y fuera de su localidad de residencia.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Carcelén (2008) Se destaca su estudio por recopilar información relevante sobre: Perspectiva temporal futura en adolescentes institucionalizados. Pontificia Universidad Católica del Perú, es un estudio de tipo descriptivo con diseño transversal no experimental en el que participaron un total de 75 adolescentes de ambos sexos,

entre los 15 y 17 años y pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo. De ellos, 34 se encontraban internados en una institución de protección al menor de la ciudad de Lima y 41 vivían con sus familias y asistían a un centro educativo estatal. Los instrumentos fueron el Método de Inducción Motivacional (MIM) y la Escala de Actitudes Temporales (TAS) (Nuttin, 1985). Se encontró que las metas se orientan principalmente hacia los contactos interpersonales, el deseo de autorrealización y el sí mismo. No obstante, los adolescentes institucionalizados muestran una mayor cantidad de metas relativas al desarrollo de aptitudes y una mayor necesidad de establecer contactos interpersonales, ligada, a su vez, a temores en torno al daño que se puede generar al entablar dichas relaciones. El análisis de la ubicación temporal de las metas muestra una tendencia general en el grupo total a ubicarse en un presente abierto (de ahora en adelante), seguido por el futuro distante. Las referencias al pasado son mínimas, al igual que en otros estudios. Sin embargo, resulta interesante una diferencia significativa en esta categoría de acuerdo al sexo ($U = 415.0, p < .05$). Así, son las mujeres ($M = 0.56; DE = 1.11$) quienes inciden en mayor medida en el pasado que los hombres ($M = 0.17; DE = 0.59$).

Morales (2015) plasma en su estudio titulado: Variables psicológicas asociadas a la pobreza material de los pobladores de los asentamientos humanos del Perú, 2015. Universidad Católica los Ángeles de Chimbote- Perú, su objetivo general Establecer las variables psicológicas asociadas a la pobreza de los pobladores de los Asentamientos Humanos del Perú. La línea de investigación se enmarca dentro del tipo cuantitativo, de nivel descriptivo con un diseño no experimental, transeccional,

descriptivo. No experimental, trabajo con una población conformada por los pobladores de los Asentamientos Humanos del Perú.

Salgado (2009) realizó estudio al que título: Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de Lima. Universidad de San Martín de Porres – Lima – Perú, El objetivo general del presente estudio fue establecer la relación que existe entre la felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes. La muestra estuvo conformada por 275 estudiantes: 134 varones y 141 mujeres de 15 a 18 años que cursaban el quinto año de secundaria en dos colegios nacionales mixtos de la ciudad de Lima, basados en un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Satisfacción con la vida, la Escala de Resiliencia y la Escala de Orientación hacia la vida - Revisada. Entre los principales hallazgos se encontró que existe una relación altamente significativa, en donde se puede apreciar que a mayor resiliencia, mayor optimismo y mayor felicidad. Las implicancias de los resultados han sido discutidas. En sus resultados se observa que existe una relación altamente significativa entre resiliencia, optimismo y felicidad, donde se observa una dirección directa entre optimismo y resiliencia, de igual manera entre optimismo y felicidad, así como entre resiliencia y felicidad, con una probabilidad menor a 0,001, es decir, a mayor resiliencia, mayor optimismo, y mayor felicidad.

2.1.3. Antecedentes Locales.

Guerrero (2015) analizó en su investigación titulada: Factores sociodemográficos y su relación con las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería del hospital regional II-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de Tumbes 2015. Universidad nacional de Tumbes, teniendo un tipo de investigación cuantitativo y de nivel descriptivo correlacional, con un diseño no experimental, transversal, su población estuvo conformada por 85 trabajadores, con una muestra no probabilístico de tipo intencional o por conveniencia. Utilizó la encuesta y la entrevista, empleando como instrumento la escala de desesperanza de Beck. Llegando al siguiente resultado el 85% de los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería son de sexo femenino y el 16,5% son masculinos, se puede evidenciar que la mayoría de trabajadores asistenciales técnicos de enfermería son del sexo femenino. Y un 87% de los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería presentan un nivel promedio de expectativas acerca del futuro, del 11,8% son de nivel alto, seguido del nivel bajo con un 1,2%.

2.2. Bases teóricas de la investigación

2.2.1. Expectativas acerca del futuro

2.2.1.1. Definiciones:

Las expectativas de futuro hacen referencia a la medida en que la persona espera que ocurra un evento, influyendo en la planificación y establecimiento de objetivos, guiando así la conducta y el desarrollo (Bandura, 2001; Nurmi, 1991; Seginer, 2008). Aunque la capacidad de orientarnos hacia el futuro se observa desde la infancia, su forma, contenido y función cambiarán con la edad, y su capacidad para autodirigirnos adquirirá mayor importancia en la adolescencia (Lewin, 1939). La preparación para la vida adulta es en sí una tarea evolutiva adolescente que explica la especial relevancia de la orientación futura (Dreher y Oerter, 1986). Se trata de un período especialmente importante en la construcción de un proyecto vital, significativo y diferenciado, siendo ésta una de las tareas del desarrollo a realizar Díaz Morales y Sánchez López, (2002). Es a partir de los 12 años, aproximadamente, cuando la persona comienza a adquirir un claro sentido del futuro (Oppenheimer, 1987), crece su preocupación por la toma de decisiones sobre su futuro (Jiménez, 2011), y comienza a tomarlas (Dryfoos, 1990). Las expectativas futuras son una base para el establecimiento de metas, exploración, planificación y toma de decisiones (Seginer, 2000). Son esenciales para prosperar a través de la adolescencia y se conciben como una vía positiva hacia la edad adulta (Snyder, 2002). En definitiva, durante esta etapa se atribuye una gran importancia al futuro, con respecto al cumplimiento de las aspiraciones y proyectos (Laghi, Pallini, D'Alessio, & Baiocco, 2011). Como se ha indicado, la perspectiva de tiempo puede influir en las acciones y decisiones de los individuos y, como tales, puede ser un

requisito previo para empezar a construir la identidad de uno, sobre todo durante la adolescencia (Laghi, Baiocco, Lonigro, Capacchione, y Baumgartner, 2012).

Según la Real Academia Española (2014), expectativa significa: “Esperanza de realizar o conseguir algo; posibilidad razonable de que algo suceda”. La expectativa está vinculada a las predicciones y previsiones, a mayor cantidad de certezas en el futuro mayor será la probabilidad de que se cumpla la expectativa.

Para Cosacov (2007) la expectativa es una 14 “variable de naturaleza cognitiva que sugiere la idea de anticipación, y cuya inclusión en los análisis psicológicos resulta de fundamental importancia a los fines de explicar y predecir un abanico de comportamientos que cubren desde la dinámica social hasta el motivo de nuestros estados de ánimos”. (p.133)

Desde un enfoque Neo-conductista, se plantea que las expectativas “son aquellos deseos o anhelos que se esperan obtener y que se originan a partir de una situación dada y están reforzados y retroalimentados por el contexto psicosocial en donde se producen” (Zapata, 2010, p.154).

La expectativa surge en casos de incertidumbre cuando aún no está confirmado lo que ocurrirá. Es aquello que se considera más probable que suceda, y es en definitiva una suposición más o menos realista. (Expectativas, Wikipedia: La enciclopedia libre)

Según indica Nuttin (1985), como se citó Omar et al. (2005), “la perspectiva de futuro ha sido definida como las actitudes y las expectativas individuales acerca de la ocurrencia de eventos futuros” (p.165).

Por su parte para Nurmi, (citado por Omar et al., 2005), la perspectiva de futuro “se trata de un concepto multidimensional, intercambiable con el de orientación hacia el futuro, que incluye dimensiones tales como realismo, planificación y sentido del

control. [...] Las esperanzas y las expectativas del sujeto acerca de su futuro influyen en su comportamiento presente y se vinculan con las decisiones acerca de su propia familia, educación y carrera”. (p.166).

Para Cosacov (citado por Chinchay, 2017, p.23) la expectativa es una “variable de naturaleza cognitiva que sugiere la idea de anticipación, y cuya inclusión en los análisis psicológicos resulta de fundamental importancia a los fines de explicar y predecir un abanico de comportamientos que cubren desde la dinámica social hasta el motivo de nuestros estados de ánimos”. Desde un enfoque Neo-conductista, se plantea que las expectativas “son aquellos deseos o anhelos que se esperan obtener y que se originan a partir de una situación dada y están reforzados y retroalimentados por el contexto psicosocial en donde se producen”, La expectativa surge en casos de incertidumbre cuando aún no está confirmado lo que ocurrirá. Es aquello que se considera más probable que suceda, y es en definitiva una suposición más o menos realista.

Las expectativas son de suma importancia en el ser humano por tanto Portal (citado por Mirando, 2018, p. 13) las considera como “la esperanza de realizar algo o la probabilidad de alcanzar una meta concreta, se caracterizan por ser cambiantes y depender de factores personales y sociales que pueden modificarlas”, la expectativa como la esperanza de realizar, conseguir algo, o también la posibilidad razonable de que algo suceda. Desde el punto de vista psicológico se define como la evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta, lo que le permite al individuo predecir de un acontecimiento dado. Esta definición es aplicada a la orientación profesional. Así la expectativa influye positivamente en la motivación, el interés por aprender, y, por lo tanto en la adquisición de las competencias.

Mientras que Verdugo (citado por Miranda, 2018, p.14) explica que las Expectativas de Futuro juegan un papel importante en la adolescencia temprana. El modo en que los chicos elaboran sus proyectos parece estar relacionado con su ajuste psicológico, escolar y social. Además resalta algo que debe de ser considerado por todos los adolescentes y es las Expectativas de Futuro son un importante factor de protección para el desarrollo saludable en la adolescencia, pues pensar sobre el futuro motiva el comportamiento cotidiano e influye en las elecciones, decisiones y actividades futuras.

2.2.1.2. Importancia de las expectativas

Macedo y Romero (citado por Miranda, 2018, p.15) explican que las expectativas están presentes en la vida de las personas desde el comienzo de su vida ya que las acciones que se tomen son recíprocas en conjunción con su medio ambiente, se puede decir que una expectativa es la anticipación de lo venidero. Las expectativas además son posibilidades razonables y sustentadas de que algo suceda, es decir, no es cualquier esperanza o aspiración. Se constituyen a partir de experiencias previas, deseos y actitudes. Algunas características de las expectativas son: generalmente se esperan cumplir, se basan en experiencias pasadas que pueden ser de éxito o fracaso, influye el contexto, pueden ser positivas o negativas y son cambiantes de acuerdo a las vivencias.

2.2.1.3. Consideraciones de los pobres sobre las expectativas acerca del futuro.

La desesperanza es una variable clásica en la literatura psicológica y consiste en la creencia de que los eventos futuros son inevitables, que no hay esperanzas de cambio y que no se puede hacer nada para escapar del destino. Ardila (1979).

Undurraga & Avendaño (1998) exploraron las expectativas acerca del futuro y hallaron que si bien en síntesis la mayoría de personas manifiestan esperanzas de mejoramiento, entre los pobres están quienes manifiestan mayores esperanzas de mejora y también quienes muestran mayor desesperanza.

2.2.1.4. Expectativas acerca del futuro en jóvenes

Las actitudes y preferencias hacia la familia y el trabajo en los jóvenes se han relacionado con la anticipación de conflictos que pueden ocurrir en el futuro entre los distintos roles. Tener que manejar los conflictos que provienen de roles que compiten entre sí, ha llegado a ser una experiencia frecuente en hombres y mujeres en las sociedades industrializadas. Una fuente importante de estrés en las personas que tratan de resolver estos conflictos se encuentra en la naturaleza de las expectativas sobre su vida personal, familiar y laboral. Rapoport, Bailyn, Fletcher & Pruitt (2002) hombres y mujeres frecuentemente se encuentran enfrentados a conflictos que tienen relación con metas futuras. Cinamon & Rich (2002a) sin embargo, un meta análisis realizado por Shockley y Singla (2011) reportó que el conflicto entre los roles laboral y familiar impactaba la satisfacción general en mayor medida en mujeres que en hombres. Las expectativas de las mujeres de poder comprometerse en el futuro, tanto con su carrera como con la familia, se ven en

dificultades por expectativas que se observan en la sociedad. Por un lado, tanto hombres como mujeres consideran que los roles primordiales de una esposa son el cuidado y responsabilidad de los niños. Olavarría (2001) y, por otro lado, los hombres muestran menor preferencia por asumir los roles domésticos y familiares. Friedman & Weissbrod (2005) por tanto, al parecer, la anticipación de estos conflictos puede jugar un papel importante en los planes de desarrollo de carrera de los jóvenes adultos. Cinamon (2006) algunos podrán reducir sus aspiraciones profesionales en favor de la familia o viceversa, para evitar las consecuencias negativas del conflicto, lo que, como ya se señaló, parece ser más frecuente en el caso de las mujeres que de los hombres. En general, las mujeres presentan una tendencia a presentar desarrollos de carrera más lentos que los hombres, influidos por salidas y retornos al mercado laboral debido a los embarazos. Eagly & Carli (2007) algunos estudios han sugerido que este desarrollo de carrera más lento en el caso de la mujer se comienza a gestar en la vida universitaria, en donde se producirían cambios en las actitudes de hombres y mujeres con respecto a los roles que ejercerán en el futuro. Bryant (2003); Cinamon & Rich (2002b) es así como las mujeres lograrían desarrollar su rol femenino a través del énfasis asignado a la pertenencia a una comunidad y a las relaciones sociales, en oposición a los hombres, quienes cumplirían con el estereotipo masculino centrándose en el cumplimiento de tareas y en el logro de sus metas. Gaeddert (1985) los roles que se espera que hombres y mujeres cumplan en el futuro generan conflictos en ambos. Dado que los hombres también experimentan una fuerte presión en términos de sus decisiones futuras, metas y expectativas en una dirección diferente a la de las mujeres, se ven muy afectados por las normas sociales que les imponen disfrazar sus emociones,

mostrarse seguros, tener éxito y ser competitivos. Good & Mintz (1990) debido a la complejidad presente en los roles que deben asumir hombres y mujeres, sería pertinente ir más allá de la simple dicotomía trabajo-familia y abordar las suposiciones y expectativas subyacentes acerca de los roles en la familia y en el trabajo remunerado que tienen los jóvenes. Dichas suposiciones podrían moldear tanto los lugares de trabajo como las instituciones sociales. A pesar del nivel de importancia y compromiso que tienen las expectativas de los jóvenes adultos en las futuras combinaciones de roles en cuanto a su desempeño futuro en su vida laboral y familiar, el conocimiento que se tiene al respecto aún es limitado.

2.2.1.5. Expectativas acerca del futuro en estudiantes Adolescentes

La adolescencia es una etapa del desarrollo que frecuentemente ha sido definida a partir de las crisis que la caracterizan, ya que en esta, el adolescente se enfrenta a una serie de cambios en un corto tiempo, de manera que se requiere de él un gran esfuerzo de adaptación. (Carvajal, 1993). Y su atención está dirigida a los cambios, pérdidas y novedades (Feduchi, 2011).

Sordo (2012) indica que los adolescentes que están a puertas de ingresar a estudios superiores, saben y son conscientes que la “flojera” que tenían durante los últimos años de la educación básica tiene que finalizar, porque sus calificaciones y su desempeño escolar son vitales para el ingreso a estudios superiores. Además tienen que buscar dentro de ellos mismos deseos, motivación propia y que tienen que saber fomentar la búsqueda de una formación profesional o laboral.

Según Gonçalves, Ferreira, Dalbosco y Castellá (2013, p. 92) 19 “el constructo de expectativas con respecto al futuro ha sido considerado como un importante factor

de protección para el desarrollo saludable en la adolescencia, pues pensar sobre el futuro motiva el comportamiento cotidiano e influye en las elecciones, decisiones y actividades futuras”.

Algunos autores señalan que los adolescentes, cuya edad es mayor a los 15 años, son más estables emocionalmente, más extravertidos, tienden a compartir de forma espontánea sus vivencias, poseen el deseo de vivir para algo o para alguien, son unidos con jóvenes de edad semejante e intereses parecidos. (Peláez y Luengo, 1998). La adolescencia es una etapa de grandes decisiones, de búsqueda de modelos válidos para construir un proyecto de vida altruista.

Según Nurmi (1991), citado por Gerrig y Zimbardo (2005), “los adolescentes tiene preocupaciones acerca del futuro a nivel personal y social: se preocupan por su ocupación y su familia, así como también por las amenazas globales como el colapso económico”. “También tienen un fuerte sentido de la forma en que su futuro debe desarrollarse con la edad. En primer lugar, las metas educativas deben cumplirse, seguidas por las metas ocupacionales y, por último, por las metas familiares. Por supuesto, no todos los adolescentes tienen las mismas expectativas acerca de su futuro. Los investigadores han estudiado los procesos sociales y personales que ayudan a definir la forma en que los adolescentes establecen sus propias metas”. (Gerrig y Zimbardo, 2005, p.346)

2.2.1.6. La mirada de los jóvenes estudiantes sobre su futuro

En cuanto a la perspectiva futura, investigaciones que han indagado las relaciones entre las subjetividades de los jóvenes y el mercado de trabajo, Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues (citado por Miranda, 2018, p.16) muestran que los

jóvenes tienen percepciones bastante ajustadas de lo que sucede en el mercado de trabajo. Filmus enfatiza una paradoja. En general, los jóvenes perciben que egresan con una baja formación para las demandas del mercado de trabajo, pero a la vez sienten que la escuela es el lugar donde han aprendido lo poco que saben. Sin embargo, hay diferencias entre los sectores sociales; los jóvenes advierten que muchos de los saberes demandados provienen del capital social acumulado por las familias (Jacinto, 2006) y por lo tanto, esto hace que las perspectivas a futuro estén ancladas en las posibilidades que otorga el entorno familiar y social, reproduciéndose la desigualdad de origen. En referencia a las vivencias de la experiencia escolar, se ha destacado la vigencia de escolaridades de «distinta intensidad» entre los jóvenes de diferentes grupos sociales. Así, mientras la experiencia escolar de los alumnos de sectores socioeconómicos altos es intensa y deja una fuerte marca subjetiva, la experiencia escolar de los jóvenes pobres es de «baja intensidad» y muchas veces no otorga una experiencia subjetiva diferencial. En el contexto del debate sobre la importancia subjetiva que adquiere la escolaridad entre los jóvenes de distintos grupos sociales, los estudios han intentado dar cuenta de la articulación de nuevas y viejas desigualdades en el ámbito escolar. Es decir, que a las «viejas» desigualdades de clase del capitalismo industrial se han sumado «nuevas» desigualdades más móviles, flexibles y dinámicas, como aquellas asociadas al género, los aspectos regionales y/o geográficos, las formas y estructuras de ingreso, el acceso a las prestaciones sociales y financieras, de educación, salud, entre otras.

Transitar por el sistema educativo ya no representa garantía de movilidad social ascendente como lo pensaban los sectores medios. Tampoco garantiza una mejor inserción laboral, pero la educación sí sigue siendo el medio necesario para acceder a

un trabajo. Los sectores populares, por otra parte, han valorado tradicionalmente la educación sobre todo en relación con el trabajo. Pero cuando hay pocas posibilidades de empleo, cuando se deteriora el mercado de trabajo y las credenciales educativas se devalúan, la valoración de la educación muchas veces queda solo en el imaginario de estos grupos sociales Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues (Miranda, 2018, p. 14) Ahora bien, en contextos de crecimiento económico como el actual en nuestro país, nos preguntamos si esta valoración y perspectiva se modifican.

2.2.1.7. Características de los adolescentes

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) indica el periodo de adolescencia se produce entre los 10 y 19 años. En esta etapa de transición de la niñez a la edad adulta, la persona experimenta cambios profundos. A grandes rasgos, están los cambios físicos, como la aceleración del crecimiento, desarrollo en el aspecto físico; cambios psicológicos, la forma de resolver los problemas, comprender la realidad y la vida, ligado a su capacidad intelectual, su gusto por lo abstracto y el pensamiento; y cambios sociales, como la búsqueda de un lugar en la sociedad, el establecimiento de relaciones interpersonales con sus pares y los adultos. (Delval, 2002).

Ligado a los cambios fisiológicos está el desarrollo y madurez cerebral. Muchas investigaciones han puesto de manifiesto que las estructuras cerebrales comprometidas con las emociones, el juicio, el comportamiento y el autocontrol, cambian entre la pubertad y la adultez joven. Cabe la posibilidad que esto ayude a explicar y comprender los exabruptos emocionales y los comportamientos de riesgo en los adolescentes (ACT for Youth, 2002, citado por Papalia, Wendkos y Duskin,

2009). En el caso de los adolescentes tempranos (11 a 13 años aprox.) procesan la información sobre las emociones utilizando la amígdala, estructura ubicada en el lóbulo temporal relacionada con reacciones emocionales e instintivas. Pero, en el caso de los adolescentes mayores aumenta la probabilidad de utilizar el lóbulo frontal, vinculado a la planificación, al razonamiento, al juicio, la regulación de emociones y control de impulsos y que, como resultado, proporcionan juicios más precisos y razonados. Esto indicaría la posible causa, por la que los adolescentes jóvenes o tempranos toman decisiones poco sensatas; es posible que los sentimientos superen a la razón, ante un desarrollo cerebral inmaduro; y que conlleve a que algunos adolescentes ignoren advertencias lógicas para los adultos (Baird et al., 1999; Yurgelon-Todd, 2002; citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). El subdesarrollo del lóbulo frontal asociado a la motivación, impulsividad y adicción, pueden apoyar en la explicación de la búsqueda de emociones y novedad, igualmente puede aclarar la razón por la que algunos adolescentes presentan dificultades para enfocarse en sus objetivos y metas a largo plazo. (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Otro autor, complementa lo anteriormente descrito e indica que durante la adolescencia y aproximadamente los 20 años o poco más, hay una mejora en el juicio, el control de impulsos y la capacidad de elaborar planes a largo plazo. (Myers, 2005). En cuanto al desarrollo cognitivo, que experimenta constantes e importantes cambios, los cuales le permiten al adolescente desarrollar una perspectiva temporal que incluye el futuro, permitiendo la madurez en sus relaciones interpersonales y mejorar el proceso de comunicación. (Coleman y Hendry, 2003).

Corcuera, Irala, Osorio y Rivera (2010) realizaron un estudio que revela datos importantes sobre los adolescentes peruanos; entre esos esta que los padres o

responsables de la mayoría de los adolescentes que estudian, supervisan sus avances académicos, pero esta supervisión tiende a ser mayor en los varones que en las mujeres. Por su parte, las féminas le dan mayor importancia a la opinión de sus padres; es por ello que tienden a hablar con sus progenitores de temas relacionados a la afectividad, la sexualidad, la sociedad y la cultura, en comparación con los varones. Un aspecto peculiar es que nueve de cada diez adolescentes cree poder continuar con sus estudios después de concluir la secundaria, pero solo siete de cada diez creen que podrán encontrar oportunidades laborales. Otro dato importante es 23 que la mitad de adolescentes encuestados dicen no haber participado nunca en actividades culturales, formativas o de voluntariado.

Los mismos autores, Corcuera et al. (2010), hacen referencia a la importancia de estilos de vida para el desarrollo de las personas, pero existen estilos saludables y perjudiciales para los individuos. Los estudiantes que tienen un estilo poco saludable de vida tienden a consumir más drogas ilegales. Además relacionan los estilos de vida con los comportamientos de riesgo, poniendo énfasis en el ocio no constructivo, el inadecuado uso de la tecnología de la información, el consumo de sustancias tóxicas y la pertenecía a grupos conflictivos o violentos; indicando que de cada diez adolescentes, solo tres se encuentran dentro de grupos de amigos constructivos para su personalidad.

Esto nos lleva a considerar que en determinadas situaciones, teniendo en cuenta el grado de desarrollo fisiológico, psicológico y cognitivo; los adolescentes tienden mostrarse más susceptibles, adoptando en ocasiones una actitud de rebeldía, como expresión de la necesidad de afirmación personal frente al modo de vida y sistema de valores de los adultos. Esto da como resultado que ante los principios

establecidos, ante toda autoridad y tradición adoptan una actitud de desconfianza. El adolescente no quiere depender de otros, desea actuar a su gusto y vivir de recursos propios, pero se siente impotente al no poder hacerlo como quisiera y reacciona contra el sistema. También empieza a tener vivencias y aspiraciones que anteriormente no poseía, pero en muchos casos sigue siendo considerado por los adultos como un niño, sintiendo una falta de comprensión. (Aguirre, 1994).

2.2.1.8. La Desesperanza Aprendida

Chinchay (citado por Cortez, 2018, p. 15) la desesperanza aprendida puede entenderse como un estado psicológico que involucra una alteración de la motivación, de los procesos mentales y de la emocionalidad, el cual es resultado de experiencias previas en donde los seres humanos perciben que los acontecimientos que se dan en su entorno son incontrolables, el investigador plantea que, en circunstancias adversas recurrentes, las personas pueden generar la convicción de que su comportamiento tiene pocas posibilidades de cambiar el ambiente y por ende terminan por renunciar a tomar iniciativas. Existen tres deficiencias fundamentales que aparecen en los seres humanos como consecuencia de estar expuestos a situaciones no controlables y no predecibles:

2.2.1.8.1. La deficiencia motivacional

Que se caracteriza por una disminución de respuestas. Los individuos han aprendido que su actuación no sirve para nada, y, por lo tanto, ni siquiera se esfuerzan en resolver sus problemas. Se adaptan a estas situaciones, se habitúan quedando totalmente desmotivados. Las personas pueden renunciar a actuar porque carecen de un sentido de eficacia para alcanzar la conducta requerida, incluso aunque tengan capacidades renuncian a intentarlo. Cada vez encuentran la tarea menos interesante,

e intentan resolver los problemas con menos ganas, les falta perseverancia, siendo la pasividad, por lo tanto, una de las características más sobresalientes.

2.2.1.8.2. La deficiencia cognitiva

que produce una disposición cognitiva negativa. A los individuos les resulta difícil aprender que sus respuestas han sido eficaces, aun cuando realmente lo hayan sido, y distorsionan la percepción de control; creen que en todo lo que emprendan fracasarán, ya que han adquirido la expectativa de independencia entre su conducta y sus consecuencias. La deficiencia 18 cognitiva hace que aumenten las dificultades en los procesos de memorización, comprensión y toma de decisiones.

2.2.1.8.3. La deficiencia emocional

se define como un incremento en la emotividad y ansiedad, seguido de depresión. La incontrolabilidad produce frustración, miedo, insatisfacción. Lo que en numerosas ocasiones se traduce en enfermedades relacionadas con la salud mental, estrés, ansiedad, depresión, tristeza, así como en enfermedades relacionadas con la salud física, tales como úlceras, anorexia, cefaleas, trastornos del sueño, trastornos cardiovasculares, infecciones, etc.”

2.2.1.9. Perspectiva sobre su futuro

En cuanto a la perspectiva futura, Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues (2001) indican que la juventud en situación precaria tiene una visión subjetiva del contexto laboral. La mayoría de los jóvenes, a pesar de que la educación formal se aportó poco, consideran que eso representa algo importante y necesario para su inserción laboral. A su vez, la mayoría considera que las capacidades y

conocimientos que se demandan laboralmente provienen de la familia, por tanto, Jacinto (2006) indica que la situación se agrava porque, como en la familia no hay muchas posibilidades de trabajo, la problemática se ahonda.

En este sentido, haber participado de procesos educativos formales, no garantiza la ascensión social; en la misma línea, tampoco es garantía de mejoras laborales; sin embargo, sigue considerándose a la educación como un camino necesario para ingresar al mundo laboral. La educación es considerada puerta para encontrar trabajo, especialmente entre los medios más arraigados en el pueblo. Sin embargo, a medida que se van perdiendo las opciones de empleo y se va alejando el sueño de trabajo digno, el concepto de educación se devalúa (Filmus, Kaplan, Miranda y Moragues, 2001).

2.2.1.9.1. Condicionamientos de las oportunidades

En la presente realidad socioeconómica de Tumbes, una parte de los jóvenes busca asegurar su futuro cercano, sin perspectivas que vayan más allá de la inmediatez; sin embargo, el contexto, limita las oportunidades y los jóvenes se ven desorientados.

Por este motivo, según Rospigliosi (2011) los condicionamientos sociales impactan en la visión de futuro. El camino marcado por las expectativas, se presentará más o menos realizable según los elementos del ambiente en que viven lo permita.

En este contexto, algunas investigaciones sociológicas plantean la urgencia de encontrar los elementos de conexión entre el ser joven y las condiciones sociales y laborales que les den posibilidades de realización, aunque sea medianamente, en

la realidad en que viven. Es desde esta constatación que los jóvenes asumen su condición vital en situaciones identificadas, según Dávila y Ghiardo (2008) tales como a) Permanencia prolongada en el sistema formal de la educación, b) Se insertan tardíamente en el mundo laboral, c) adelantan su conformación de familia, d) se mantienen en la misma casa con los padres (falta de independencia), etc.. Estos procesos son los que enmarcan la mirada de los jóvenes.

2.2.1.9.2. La realidad socioeconómica como condicionante

La mayoría de los jóvenes indica que la situación social y económica en la que viven condiciona su acceso a las oportunidades de desarrollo, sea en lo educativo, económico o laboral. Los jóvenes cuyos recursos familiares son bajos, ven con angustia que sus posibilidades son menores que las de los de “estratos medio y alto”. Los padres de los jóvenes de niveles altos asumen la carga económica de los estudios superiores y de la manutención de sus necesidades adjuntas y complementarias. Entonces, los que más tienen económicamente, también llevan ventaja en cuanto a oportunidades.

La inclusión anticipada en actividades sin estabilidad laboral y en condiciones de precariedad, con escasa calificación, trae consigo mayor depresión e identificación acentuada con los grupos marginales.

En opinión de los jóvenes de barrios deprimidos se tiene presente que el “prestigio familiar tiene peso y resalta las desigualdades con las que se derrumban las legítimas aspiraciones de los jóvenes de barrios marginales. En conclusión, hay una actitud injusta en la que se ahondan las diferencias de opciones laborales,

basadas en el acontecimiento de vivir en ambientes sociales y económicos deprimidos.

2.2.1.9.3. Condicionantes de sexo

En cuanto a la diferencia según sexen el mundo laboral hay mayor oferta para los varones y la segmentación persiste. Los varones tienen opción en casi todos los aspectos de la economía, las damas sienten mayores limitaciones a actividades “femeninas”, casi siempre vinculadas con las actividades caseras o domésticas; si hay un nivel educativo mayor, pueden “aspirar” a la docencia o atención al público como secretarías, cajeras...

El grupo juvenil indica que reconoce elementos y situaciones que condicionan su futura inserción laboral (elementos económicos, sociales, aspectos de familia; otros vinculados a la educación, según sexo (predominancia del sexo masculino).

Corica (2012, p.6) en cuanto a la distinción de género, como señala Jelin, desde la perspectiva de la oferta de empleo persiste una fuerte segmentación ocupacional. Mientras los hombres participan en todo tipo de sector económico, las mujeres urbanas se concentran en los servicios y el comercio, y dentro de ellos desempeñan tareas «típicamente femeninas». Es decir, aquellas definidas socialmente como extensión de las propias de la labor doméstica: para las mujeres populares, el servicio doméstico en otras casas, limpieza y lavado/planchado de ropa, costura, cuidado de niños, ancianos y enfermos; para las mujeres con mayor nivel educativo, secretariado y docencia; esto es, tareas de cuidado y atención personalizada de terceros). Además, frente a situaciones de dificultad económica a

menudo ocasionadas por el desempleo del «jefe de hogar», hay mujeres casadas de clase media que no trabajaban y que comienzan a ofrecer una extensión de su labor doméstica para el mercado tales como comidas especializadas, artesanías, etcétera (Jelin,2000). En cambio, los hombres se insertan en ocupaciones como ingeniero, arquitecto y abogados, directivos y gerentes en el sector público y privado, así como mecánicos, electricistas, carpinteros y albañiles, trabajos que son típicamente masculinos.

2.2.1.9.4. Futura trayectoria laboral

Siguiendo con la vinculación entre las aspiraciones y las expectativas, Bourdieu dice que las aspiraciones tienden a tornarse más realistas, más estrictamente ajustadas a las posibilidades reales, a medida que estas últimas aumentan. La distancia entre el nivel de aspiración y el nivel de realidad, entre las necesidades y los medios, tiende a decrecer a medida que se eleva en el estrato social y, por lo tanto, en el nivel de ingreso. Según Bourdieu, la diferenciación económica va a estar vinculada con las aspiraciones; es decir, que las decisiones futuras se tomarán a partir de las posibilidades efectivas de ser realizadas. Asimismo, el campo de los posibles tiende a ensancharse a medida que uno se eleva en la jerarquía social, solo una minoría de privilegiados se beneficia de un conjunto de seguridades que conciernen al presente y al porvenir. Por lo tanto, el grado de libertad varía considerablemente, las potencialidades objetivas son definidas por el estatuto social y por sus condiciones materiales de existencia. Bourdieu (2006).

La conciencia de los límites se expresa al mismo tiempo en la esperanza realista de mejorar. Por eso, las aspiraciones tienden a circunscribirse a medida que

la posibilidad de satisfacerlas se acrecienta, tal vez porque la conciencia de las dificultades interpuestas se vuelve más aguda, como si nada fuese verdaderamente imposible en tanto que nada es verdaderamente posible. En este sentido, es que al analizar las respuestas de los jóvenes estudiantes de los sectores altos sobre su trayectoria laboral futura las expectativas y aspiraciones son más realistas y posibles que en los jóvenes de los sectores medios y bajos.

Los jóvenes estudiantes de los sectores medios piensan que tendrán algunas dificultades de trabajar en lo que estudiarían. Sin embargo, esperan poder trabajar de su profesión aunque al principio piensen que tengan que trabajar de lo que les surja. El estrechamiento entre las aspiraciones y la realidad finalmente pueden ajustarse en un camino de lo posible.

En cambio, entre los jóvenes estudiantes de los sectores bajos el futuro laboral es más incierto, la prioridad es trabajar por sobre los estudios superiores y trabajar «de lo que sea». El ajuste entre las aspiraciones y la realidad va a estar condicionado en la mayoría de las veces por su contexto socioeconómico y familiar, y en este estrechamiento y ajuste los caminos pueden ser diversos en cuanto a las diferentes condicionantes.

El estrechamiento entre las aspiraciones y las oportunidades reales entre los estudiantes de los sectores bajos se evidencia en la escasa correlación entre lo que les gustaría y lo que en definitiva se ven realizando en un futuro. En mucho de los casos, lo que les gusta estudiar tiene que ver con experiencias personales y con adultos significativos y no con las opciones que visualizan como posibles y efectivas de concretar. Por otro lado, entre los jóvenes de los sectores medios esta correlación se expresa en distinguir entre lo que les da una salida laboral segura

(vinculada con carreras más tradicionales) o salidas laborales más novedosas, como por ejemplo, música, chef, imagen y sonido, etcétera.

2.2.1.9.5. Futura trayectoria educative

Corica (2012) Para avanzar en el análisis de la proyección a futuro de los jóvenes, se describen las distintas visiones de la trayectoria futura. Actualmente, las trayectorias de vida están caracterizadas fuertemente por una individualización y, al mismo tiempo, por una acentuación de los rasgos del riesgo. En este sentido, se habla de «biografía del riesgo», en relación a la necesidad de tomar decisiones en un contexto social caracterizado por una gran incertidumbre (Leccardi, 2005). Pero también se señala que las narrativas biográficas parecen haber perdido su anclaje en la forma de institucionalización de la vida y la dimensión de la continuidad asociada a ella. Para algunos autores, estas narrativas se encuentran fragmentadas en «episodios», cada uno de los cuales tiene su propio pasado y futuro, limitado en alcance y profundidad.

Los jóvenes estudiantes que asisten a las escuelas de sector alto en su mayoría piensan estudiar solamente, sin embargo muchos piensan trabajar antes de finalizar sus estudios universitarios. Este deseo de combinar estudio y trabajo en este grupo de jóvenes de sectores sociales altos es diferente según la provincia. Para los jóvenes de sectores altos de Salta y de Neuquén, la visión de futuro tiene que ver con conseguir un trabajo para sustentar sus gastos ya que migrar de sus provincias de origen es un paso necesario. La migración está vinculada con la visión de las oportunidades educativas, los estudiantes de estos sectores sociales mencionan que en las jurisdicciones donde viven no hay universidades «de prestigio» y eso significa migrar a otras provincias donde sí encuentran estas posibilidades. La visión de migrar en muchos de estos jóvenes no se cuestiona. Es un «pasaje» necesario para buscar mejores

oportunidades futuras (diferencia geográfica). En cambio, migrar no es necesario para seguir estudios superiores entre jóvenes de sectores altos de las otras dos jurisdicciones en estudio (Ciudad de Buenos Aires y La Plata y Conurbano Bonaerense), el trabajo que prioricen va a estar vinculado a sus estudios universitarios para adquirir experiencia laboral.

Otras de las cuestiones que surgen entre los jóvenes de sectores altos es que existe una distinción entre los que piensan en carreras más vinculadas a una salida laboral tradicional y los que piensan seguir una carrera novedosa. Los primeros comparten la visión de una salida laboral rápida y segura o tradicional y los segundos comparten la visión de una salida laboral más complicada y no tan segura o no tradicional y en algunos casos de más corta duración. Estas dos posibilidades también aparecen juntas, hacer una carrera primero y después otra. Esta decisión está condicionada por antecedentes familiares y culturales de lo que sería mejor para un futuro. En este sentido, el mandato social está muy presente en la decisión. Entre estos jóvenes el futuro es pensado en forma dicotómica: están entre lo que les gustaría y lo que les conviene «socialmente», alternativas que no siempre coinciden.

Ahora bien, ¿cómo visualizan los jóvenes su futuro? En términos generales, la vida de los estudiantes del penúltimo año de la escuela secundaria se reparte entre el estudio y el trabajo. A los diecisiete años, estudiar es una de las actividades principales de los jóvenes en Argentina. La tendencia de la expansión de la matrícula en la escuela influye en la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo.

2.2.1.9.6. Futura trayectoria laboral

Siguiendo con la vinculación entre las aspiraciones y las expectativas, Bourdieu dice que las aspiraciones tienden a tornarse más realistas, más estrictamente ajustadas a las posibilidades reales, a medida que estas últimas aumentan. La distancia entre el nivel de aspiración y el nivel de realidad, entre las necesidades y los medios, tiende a decrecer a medida que se eleva en el estrato social y, por lo tanto, en el nivel de ingreso. Según Bourdieu, la diferenciación económica va a estar vinculada con las aspiraciones; es decir, que las decisiones futuras se tomarán a partir de las posibilidades efectivas de ser realizadas. Asimismo, el campo de los posibles tiende a ensancharse a medida que uno se eleva en la jerarquía social, solo una minoría de privilegiados se beneficia de un conjunto de seguridades que conciernen al presente y al porvenir. Por lo tanto, el grado de libertad varía considerablemente, las potencialidades objetivas son definidas por el estatuto social y por sus condiciones materiales de existencia Bourdieu (citado por Corica, 2012).

La conciencia de los límites se expresa al mismo tiempo en la esperanza realista de mejorar. Por eso, las aspiraciones tienden a circunscribirse a medida que la posibilidad de satisfacerlas se acrecienta, tal vez porque la conciencia de las dificultades interpuestas se vuelve más aguda, como si nada fuese verdaderamente imposible en tanto que nada es verdaderamente posible (Bourdieu, citado por Corica, 2012). En este sentido, es que al analizar las respuestas de los jóvenes estudiantes de los sectores altos sobre su trayectoria laboral futura las expectativas y aspiraciones son más realistas y posibles que en los jóvenes de los sectores medios y bajos.

2.2.1.9.7. Futura trayectoria futura

En el caso de los jóvenes de sectores medios, también se ven terminando la carrera universitaria en cinco años, pero en menor medida se ven trabajando con cierta inestabilidad económica personal que les imposibilita independizarse de sus familias. En muy pocos casos se ven viviendo solos. En este grupo de jóvenes, la proyección a futuro en tanto autonomía familiar e independencia económica es más difusa. De hecho en algunos jóvenes de sectores medios les cuesta proyectarse a futuro o dudan lo que podrían estar haciendo. Es como que el futuro es más incierto y que requieren un tiempo mayor que los jóvenes de sectores altos para lograr plena independencia económica y familiar.

Por último, los estudiantes de las escuelas de sectores bajos se ven en su mayoría trabajando, viviendo en una casa propia o alquilada, habiendo formado su propia familia, algunos se ven con hijos. En este grupo de jóvenes, con mayor frecuencia no se imaginan estudiando o ponen más en duda la posibilidad concreta de terminar sus estudios superiores. La proyección a futuro es plena autonomía familiar e independencia económica, aunque perciben que la estabilidad laboral, y por lo tanto económica, sea más difícil de lograr.

En síntesis, en lo que respecta a la autonomía familiar, los estudiantes de los sectores bajos se acercan a los jóvenes de los sectores altos y en cuanto a la inestabilidad económica se acercan a los de sectores medios. Aunque el logro de ambas cuestiones implique condiciones sociales y económicas muy diferentes entre los mismos jóvenes.

2.2.1.10. Condicionantes y oportunidades futuras

Miranda (2018, p.18) en este apartado se analizan las condiciones que visualizan los jóvenes estudiantes como posibles y las oportunidades que visualizan como realizables. La pregunta acerca del futuro nos permitirá acercarnos a la mirada que tienen los estudiantes sobre sus condiciones objetivas y sus expectativas subjetivas. En el contexto social y económico, y en el momento particular de sus vidas, el futuro inmediato se convierte un presente cuando los jóvenes deciden, de alguna u otra manera sobre su futuro, un futuro que es pensar entre otras cosas cómo se imaginan la futura etapa de sus vidas.

Como plantea Guy Bajoit, la mirada temporal referida al futuro implica aquello que se espera como posible o aquello que puede ser proyectable sin que necesariamente se tenga certeza de alcanzarlo totalmente, Bajoit (citado por Miranda, 2018). Estas proyecciones no se dan en el vacío, los estudiantes no están aislados del contexto en el cual desarrollan sus expectativas. Los condicionantes sociales influyen en la mirada del futuro. La selección subjetiva del camino a recorrer tendrá mayores o menores posibilidades de ser llevadas a cabo en función de las restricciones que les imponga el contexto objetivo en el cual viven.

2.2.1.11. Identidad e identidad vocacional / ocupacional

Casullo (2006) cita a Erikson quien manifiesta que la identidad es tanto un estado del ser como del devenir, del que se puede tener un alto grado de conciencia, al mismo tiempo que sus componentes motivacionales remiten al nivel de lo inconsciente y están bloqueados por la dinámica del conflicto: el sujeto vive las

contradicciones entre sus expectativas de logro y sus sentimientos de vulnerabilidad. “La identidad es característica de un período o etapa determinada del desarrollo humano y no puede plantearse con anterioridad porque deben estar dadas las precondiciones somáticas, cognitivas y sociales; su constitución, más allá de un período o etapa, no puede ser demorada”. Casullo, Cayssials (2006) pág. 15. Por su parte Rascovan (2004), sostiene que la identidad se conforma alrededor de un proceso de unión a los otros (de pertenencia) pero al mismo tiempo, de separación con los otros (de diferencia). La identificación tendrá que ver, por un lado, con la pertenencia ligada a las primeras experiencias de satisfacción y de dolor, que en conjunto establecen marcas que edifican la subjetividad. En la adolescencia, la identidad atraviesa un cambio importante y extenso, y, en ese momento, el equilibrio es más difícil de mantener. Los cambios y el crecimiento acelerado del cuerpo, trastornan la confianza que el joven tenía y el dominio de sus funciones, y, siendo ésta una de las etapas más difíciles, la sociedad ha establecido que es el momento para que ellos elijan su vocación.

Los modelos parentales, los que le ofrece la comunidad donde vive y los medios de comunicación, son factores que generarán discontinuidades y ambigüedades en la estructuración de la Identidad. El logro de una identidad supone la autopercepción constante frente a situaciones de cambio, la integración de comportamientos y sentimientos diversos en relación con los roles que les toca jugar. La mayoría de la literatura especializada en Orientación Vocacional expresa que los procesos de Orientación Vocacional tienen por objetivo, desarrollar la identidad vocacional del sujeto que consulta y en este sentido, para Rascovan el concepto de Identidad vocacional / ocupacional remite a otro concepto, el de

identidad personal. El concepto de identidad se construyó desde un paradigma moderno sustancialista esencialista, surgiendo como un intento de articulación entre lo individual y lo social y concluyendo como una entidad cerrada, verdadera y única, donde el individuo fue considerado un ser autónomo, consciente, libre, capaz de determinarse a sí mismo. Rascovan (2004). López Bonelli, plantea que la identidad responde a la pregunta “Quién soy” y a la vivencia de la irrepetible singularidad “Yo soy yo”. La autora hace una referencia a Erikson quien ha hablado de la disolución temporaria de la identidad, del sí mismo del adolescente, disolución temporaria vinculada con el proceso de duelos: el duelo por el cuerpo infantil, la pérdida de la identidad del niño con su dependencia y su seguridad, los cambios en las relaciones objétales, los nuevos roles que la sociedad le exige. La autora manifiesta que: “En la medida en que está lanzado a la tarea de definirse vocacionalmente, el adolescente se pregunta con la misma intensidad, no sólo “Quién soy” sino también: “Quién seré”, “quién soy yo para los otros”. Esta última dimensión social, relacionada con la mismidad, es la que particularmente va a expresarse a los 16, 17, 18 años, que es por lo general la edad de la elección”. A su vez, Bohoslavsky, diferencia entre identidad vocacional e identidad profesional. Para este autor, la identidad vocacional expresa las variables de tipo afectivo – emocional, determinadas por los conflictos inconscientes y su posible elaboración por parte del sujeto. Por otro lado, la identidad profesional muestra el producto de la acción de determinado contexto social sobre la identidad vocacional, y está determinada por los aspectos socio – económicos y políticos de un país. Dado que la identidad ocupacional es un aspecto de la identidad del sujeto, parte de un sistema más amplio que la comprende, por lo tanto, es determinada y determinante en la

relación con toda la personalidad. Vale decir que los problemas vocacionales se entenderán como problemas de personalidad determinados por fallas, obstáculos o errores de las personas en el logro de la identidad ocupacional. La identidad ocupacional es la autopercepción a lo largo del tiempo en término de roles ocupacionales. Bohoslavsky (2007) Pág.44. La problemática vocacional se sustenta en una dimensión subjetiva y en una perspectiva transdisciplinaria que articula lo subjetivo-singular con las determinaciones del contexto y las modalidades cambiantes de los objetos a elegir. Rascovan (2004) para López (2006) la identidad vocacional se expresa en términos de roles ocupacionales, que son el aspecto dinámico del status y está vinculado con la conducta esperada de un individuo en función de su profesión, ya que los distintos roles que se le van ofreciendo, los va introyectando aunque no todos tengan el mismo peso, ni las mismas características.

Esta autora manifiesta que cuando alguien elige una carrera, están en juego sus aspiraciones, la imagen de “sí mismo” en términos de autoestima y sus expectativas. Otro concepto a tener en cuenta es el de identidad ocupacional que Casullo define como que “va a estar dada por la autopercepción en relación a la posible inserción del sujeto en la “cultura del trabajo”: elegir una forma de trabajo conlleva planteos de tipo ético, está condicionado por el género (ser hombre o mujer) y se relaciona con las percepciones subjetivas, sobre lo que es prestigioso o genera éxito económico”. Casullo y Cayssials (2006) pág.16, 17. Según Bohoslavsky, la crisis de identidad tiene que ver con algo que muere y algo que nace, vale decir que, crisis tiene que ver con la idea de desestructuración y reestructuración de la personalidad. “Todo adolescente es una persona en crisis en la medida que está desestructurando y reestructurando su mundo interno y sus

relaciones con el mundo exterior. De la tolerancia a esta crisis y de los mecanismos que emplee para superarla, surgirán formas de relación con su mundo interno y su mundo externo, distintas de las relaciones que mantuvo anteriormente”. Pag.50. Bohoslavsky, plantea que la estructura de la personalidad está caracterizada por un acercamiento a nuevos objetos de la realidad, con los procesos de discriminación y jerarquización de los mismos; éstos se realizan si el conocimiento de “sí mismo” se lo permite y si el ejercicio de las funciones yoicas es adecuado. Bohoslavsky (2007).

2.2.1.12. Proyecto de vida. ¿Cómo influyen los padres?

Una de las tareas más importantes de la adolescencia es la de comenzar a forjar el propio Proyecto de Vida y esto se relaciona con la elección de la carrera. Citando los aportes de Casullo (2006) en el Proyecto de Vida existirán tres tipos de variables: · La coherencia personal. · Las imágenes rectoras o ideologías de determinada época. · La historia de vida, acorde a una realidad socio-histórica.

Los distintos roles que ejercemos los seres humanos están en relación con los distintos lugares que ocupamos, teniendo en cuenta el sistema de relaciones interpersonales del que formamos parte: padre-abuelo; hijo-alumno, etc. El proyecto de vida estará en función de la posibilidad de anticipar una situación en expresiones tales como: “Yo quiero ser...” o “Yo quisiera ser...”. Para ello deberá elaborar y consolidar una identidad ocupacional. La estructura de la Identidad Ocupacional y el Proyecto de Vida estarán situados en tres planos: · Somático: todo organismo trata de mantener su integridad física y ofrece determinadas posibilidades para el desarrollo de habilidades motoras, perceptivas e intelectuales. · Personal: toda persona sana trata de integrar, en las experiencias y conductas

cotidianas, el mundo exterior con su mundo interno. · Social: los sujetos individuales que comparten un contexto histórico-geográfico se vinculan y coactúan para sostener un orden social que proporcione un marco regulatorio de sus acciones y les confiera un sentido de pertenencia. Casullo (2006) sostiene que “la experiencia de vida de una persona (adolescente, joven, adulto), está conformada por una secuencia de sucesos de diversa índole que estructuran su ciclo vital. Tales acontecimientos, son en general, particulares de una cultura y proveen las bases para asignar roles y recursos en todas las sociedades, cualquiera sea su organización político-ocupacional”. La adolescencia es la etapa de mayor incidencia en los proyectos vitales, ya que toman gran fuerza a la hora de considerar el grado de realización personal al que puede llegar cualquier individuo, las decisiones más trascendentes que se toman en la vida, que van a propiciar los caminos y formas de ser adulto. No deben confundirse los proyectos vitales con las ilusiones o simples deseos. Un proyecto vital tiene determinadas características: · Debe tener sus raíces en la realidad personal. El adolescente tiene la capacidad y la necesidad de conocerse a sí mismo, de conocer sus hábitos de estudio, aptitudes y su realidad social, vale decir, los medios para realizar sus proyectos. · Debe estar lejos de las fantasías y debe centrarse en lo concreto y factible, ya sea desde lo personal, la capacidad personal, la capacidad para el esfuerzo, los conocimientos, como desde la perspectiva social en la que se mueve, aunque a veces deba chocar con la fantasía juvenil. El adolescente deberá adoptar una actitud de compromiso con su propia realidad, con su forma de ser y de realizarse. · Debe ser posible y tendrá que ser puntual, para que no sea sólo un sueño. Tanto el sueño como el proyecto tienen que coexistir a lo largo de la vida, pero no deben confundirse. Lo fundamental en la

adolescencia es que su Proyecto Vital tenga ilusión, la misma que tiene todo sueño. Vale decir, el Proyecto Vital, nace con el conocimiento personal que se asume, que es posible y que se complementa con la ilusión de poder conseguirlo. Como sostiene Casullo, un adolescente que vive en un medio que lo anima a luchar, que le dice que hay cosas que valen la pena, será el que encuentre dimensiones de entereza y solidez. En la medida que no pueda tener ilusiones, se le está coartando la posibilidad de vivir con plenitud el fenómeno de la adolescencia.

Un tema a tener en cuenta tiene que ver con el compromiso, ya que es de fundamental importancia consigo mismo, con sus puntos de referencia más importantes como son sus padres, sus amigos íntimos y cualquier otra relación afectiva. El compromiso tiene que ver con la escala de valores, ya que está en condiciones de poder discernir lo fundamental de lo accesorio, es capaz de establecer prioridades que no tienen por qué coincidir con la de los adultos y éstos deben entender lo que es importante para el joven. En la etapa de la adolescencia, los valores son mutables y cambiantes y lo que contribuye a fijarlos es justamente la posición tenaz a los mismos, por lo que los adultos deberán tener una postura de tolerancia. Un proyecto vital que pueda ser asumible debería hacer referencia a una determinada vocación, la elección de un lugar específico para vivir, el puesto a ocupar en la sociedad. No bastará con que diga “voy a ser arquitecto, o médico o abogado”, sino que deberá tener elementos asociados a su papel en el mundo. Un proyecto vital toma forma a través de la profesión, de su quehacer profesional; y quedará definido, cuando defina el futuro profesional. Casullo, considera también que la construcción o elaboración de un proyecto de vida forma parte del proceso de maduración afectiva e intelectual, y, como tal, tiene que ver con “aprender a

crecer”. Casullo (2006) hace referencia a Fromm (1962) cuando habla del “arte de amar” por lo que cree que es posible suponer un “arte de crecer”, considerando la posibilidad para cada sujeto de complementar cuatro tareas básicas: Ser capaz de orientar sus acciones en función de determinados valores, vivir éticamente.

Aprender a actuar con responsabilidad, es decir hacerse cargo de las consecuencias de las propias decisiones. Desarrollar actitudes de respeto en cuanto a ser capaz de compartir y aprender a aceptar las diferencias. Un proyecto de vida debe estar basado en el conocimiento y la información:

- Sobre el propio sujeto: intereses, aptitudes y recursos económicos.
- Sobre las expectativas y posibilidades del grupo familiar de pertenencia.
- Sobre la realidad social, económica, cultural y política en la que se vive.

Estructurar proyectos sobre la base de la ignorancia y la falta de información, pueden llevar al sujeto a afrontar situaciones que le generen angustia y frustración. Casullo y Cayssials (2006) Pág.18-20. Muchas veces los padres se preocupan por sus hijos y adoptan distintas actitudes; desde sobreprotegerlos y considerar que ellos no están preparados para elegir y que deben ser los padres los que tienen que determinar su futuro; los que se desentienden y expresan que son los hijos los que tienen que determinar su futuro sin tener en cuenta si están o no preparados para hacerlo y están los que dudan si su hijo “sirve para algo” y solicitan ayuda a un psicólogo o a un profesor, depositando en otros la tarea. “Su majestad el bebé” como decía Freud debe cumplir los sueños irrealizados de sus padres. “Ningún contenido podrá ser abolido en una generación sin que vuelva a emerger aunque en forma enigmática en alguna generación posterior....no se trata sólo de un “no poder ocultar” sino también y quizás, fundamentalmente de “un deseo de transmitir”. Al anudar la cuestión de la transmisión, Freud propone

pensar al sujeto de una herencia, y a partir de allí, de las diferencias que introduce en aquello que recibe como legado.

Aprender a actuar con responsabilidad, es decir hacerse cargo de las consecuencias de las propias decisiones. Desarrollar actitudes de respeto en cuanto a ser capaz de compartir y aprender a aceptar las diferencias. Un proyecto de vida debe estar basado en el conocimiento y la información: · Sobre el propio sujeto: intereses, aptitudes y recursos económicos. Muchas veces los padres se preocupan por sus hijos y adoptan distintas actitudes; desde sobreprotegerlos y considerar que ellos no están preparados para elegir y que deben ser los padres los que tienen que determinar su futuro; los que se desentienden y expresan que son los hijos los que tienen que determinar su futuro sin tener en cuenta si están o no preparados para hacerlo y están los que dudan si su hijo “sirve para algo” y solicitan ayuda a un psicólogo o a un profesor, depositando en otros la tarea. “Su majestad el bebé” como decía Freud debe cumplir los sueños irrealizados de sus padres. “Ningún contenido podrá ser abolido en una generación sin que vuelva a emerger aunque en forma enigmática en alguna generación posterior....no se trata sólo de un “no poder ocultar” sino también y quizás, fundamentalmente de “un deseo de transmitir”. Al anudar la cuestión de la transmisión, Freud propone pensar al sujeto de una herencia, y a partir de allí, de las diferencias que introduce en aquello que recibe como legado.

Autoabastecimiento emocional, de mimetización e indiscriminación con el lugar del adulto. Es transmitida inconscientemente por los padres a partir de su propia orfandad y falta de apoyos internos y luego confirmada y reafirmada, a veces sin tener conciencia de ello, a través de múltiples gestos y actitudes de los adultos,

como por ejemplo, el exceso de protagonismo y de explicaciones, la falta de límites, el enfrentamiento con ellos de igual a igual, la búsqueda de apoyo emocional y confirmación permanente de sus decisiones, etc.”. Messing (2007) Pág.27. Las familias inestables son aquellas que no llegan a ser una familia unida, los padres no tienen metas comunes y esto los lleva al problema de no saber escoger cómo y cuáles son los principios que quieren inculcar a los hijos, cuál es el mundo que quieren que aprendan y así se crea un ambiente de inestabilidad que hace que los hijos se desarrollen allí, con una personalidad marcada por la inseguridad, la desconfianza, con imposibilidad afectiva, que cuando crecen los forma como adultos incapaces de comunicar sus necesidades, frustrados, con grandes sentimientos de culpa por no ser capaces de exteriorizar sus sentimientos. Finalmente, las familias estables, donde hay un claro reparto de roles, las enseñanzas y valores que quieren dar a sus hijos son claros, llenos de perspectivas y de futuro. Hay ilusión y se encuentran todos los miembros unidos y queridos, dando como resultado: seguridad, confianza y estabilidad. Cuando los niños crecen, como han tenido metas y no sólo las han conseguido sino que han sido apoyados y llenos de afecto, se convierten en adultos independientes y sin problemas a la hora de mostrar sus necesidades o de mostrar afecto.

Messing, fecha sostiene que “la posibilidad de elegir, desear y sostener sus proyectos se encuentra obturada, ya que no han podido salir aún de ese lugar de completamiento imaginario de la madre y / o rivalidad con su padre, en el cual el único deseo, es ser aquello que desea la madre, entonces los adolescentes tienen obstaculizado el proceso exogámico, vale decir la salida fuera del hogar... Esta falla se conoce como “falla en la función paterna”, que es la función simbólica de límite

y diferenciación que cumple el padre o su sustituto, cuando separa a los hijos de la madre y los acompaña hacia el exterior, el mundo de la palabra escrita, del estudio, del trabajo y del dinero. El padre, representante de la ley, es el encargado de romper la simbiosis entre el hijo y la madre y el que reparará esa pérdida con la puesta a disposición de objetos sustitutos, símbolos, ideas, ritos que facilitarán la exogamia. Al igual que la función materna, es una función simbólica que no importa quien la ejerza, sino la posibilidad que sea inscripta significativamente”. Messing (2007) Pág.39-74, Para Bohoslavsky (2007) el grupo familiar constituye el grupo de pertenencia y de referencia fundamental, por ese motivo es que los valores de ese grupo constituyen anclajes significativos en la orientación de la orientación de la conducción del adolescente, tanto si la familia opera como grupo de referencia positivo como si opera como grupo de referencia negativo. Para este autor, muchas veces las satisfacciones o insatisfacciones de los padres y otros familiares significativos para ellos en función de sus respectivos ideales del yo y la vivencia de las mismas, juegan un importante papel en lo que tiene que ver con las influencias que recibe el adolescente desde chico en su hogar.

Por otra parte, según Bohoslavsky, el hecho de que en una familia de médicos el adolescente quiera estudiar medicina puede querer significar la existencia de vínculos diversos con el grupo como el sometimiento, la cooperación, rivalidad, protección, etc. Sintetizando podría decirse que las situaciones que nos han aportado fortaleza o debilidad, el carácter y los valores, se fraguan en la familia y son las que condicionan y marcan la vida adulta de cada miembro.

2.2.1.13. Tipos de expectativas acerca del futuro

2.2.1.13.1. Expectativas académicas

Rivas (citado por Miranda, 2018, p.19) la elección vocacional sólo puede entenderse en el marco del proceso global de socialización y desarrollo personal, pues la vocación es una forma de realización personal a través de la relación entre la persona y la profesión, de modo que los rasgos de personalidad destacados se asocian a los rasgos relevantes de los estereotipos profesionales. Por mucho tiempo se consideró que la orientación profesional era una actividad que se programaba para el período de la vida correspondiente a la elección de la profesión. Por suerte este enfoque ha ido quedando atrás, se considera que la orientación profesional es un proceso permanente que debe ofrecerse al niño, al adolescente, al joven y también al adulto.

Mirando (2018, p.20) se reconoce que la formación de las expectativas en el ámbito educativo, con respecto al entorno y al propio desempeño, influye en la percepción de los estudiantes y en su manera de comportarse. Se establece que, por lo menos conceptualmente, las expectativas son lo más cercano a las actitudes, pues sin ser determinantes de la conducta, sí las encaminan o matizan en algún sentido. Actualmente existe un creciente interés por las expectativas que el alumnado universitario posee, tanto al inicio como durante sus estudios. Los objetivos que las investigaciones en este campo persiguen pueden agruparse en dos tipos: aquellos que investigan las expectativas del alumnado con la intención de conocer qué esperan de la universidad en general, y aquellos que estudian las expectativas de los estudiantes sobre componentes específicos del proceso de enseñanza aprendizaje. También en el ámbito escolar, se reconoce el peso de las expectativas que los alumnos ponen en cuanto a la conducta del profesor, ya que es él que puede provocar que el alumno logre éxitos o fracasos académicamente. Las expectativas de los estudiantes en términos de guía para mejorar el proceso enseñanza - aprendizaje y la satisfacción con los servicios

de la universidad, son un t3pico que debe estudiarse cuidadosamente, porque los trabajos que demuestran fehacientemente su constructo y medici3n no son tan contundentes. Sin embargo, hasta el momento son varias las investigaciones realizadas en las Universidades de Australia, que muestran la posibilidad de obtener y valorar las expectativas y preferencias de los estudiantes.

2.2.1.13.2. Expectativas laborales

Gallegos (citado por Miranda, 2018, p. 21) La sociedad moderna plantea a los j3venes retos y dificultades que obligan a 3stos a adquirir una s3lida formaci3n intelectual y t3cnica, los j3venes deben acceder al mundo profesional con competencias profesionales y con un buen nivel de auto conocimiento. El acceso al primer empleo es, sin duda, el escollo m3s importante con el que deben enfrentarse los j3venes, la transici3n al trabajo deber3a iniciarse no despu3s de acabar la carrera, sino, el primer d3a del primer curso. De acuerdo con Guzm3n (citado por Miranda), las expectativas laborales de los estudiantes universitarios se sumergen ante el mercado laboral que se comporta en t3rminos de oferta y demanda, es decir, cantidad de empleos que se ofrecen y cantidad de empleos que se solicitan. Existen tres posibles situaciones del mercado laboral: oferta mayor que la demanda, es cuando hay gran cantidad de empleo en las organizaciones; oferta igual a la demanda, cuando se da un equilibrio entre la oferta y la demanda para satisfacer las dos partes y oferta menor que la demanda esto es cuando las ofertas de empleo son escasas y los candidatos a cubrirlas son gran cantidad, lo que implica aumento del n3mero de desempleados.

Las caracter3sticas actuales del mercado de trabajo, variable e inestable, hacen especialmente importante a los j3venes un mapa referencial de reflexi3n, para poder

determinar las opciones para desarrollar la actividad profesional de manera satisfactoria. Por otra parte, las personas trabajan por diversos y variados motivos, pero básicamente para dar un sentido de la vida, obtener satisfacción personal y ser socialmente útil, también para trabajar por sobrevivir, trabajar por dinero para poder satisfacer las necesidades básicas.

Miranda (2018, p.23) de hecho, para muchas personas los primeros trabajos que desempeñaron pueden no haber tenido ninguna relación con sus intereses, elecciones, o su historia laboral. Cada día van aumentando los requisitos de tipo educativo precisos para desempeñar cualquier ocupación. La adaptación profesional es tan solo una faceta de la adaptación a la vida. Entre los tipos de trabajo se encuentran los siguientes: servicio, relaciones comerciales, organización, tecnología, al aire libre, ciencia, cultura general, artes y diversiones. Por lo tanto, es preciso reconocer la diferencia de dónde se quiere trabajar y dónde realmente se puede trabajar. Una parte fundamental para determinar lo anterior, son precisamente las expectativas laborales que se plantean los estudiantes próximos a egresar de cualquier licenciatura. Estas expectativas laborales pueden entenderse como las posibilidades razonables y sustentadas de que algo suceda en el medio laboral. Por ejemplo: cuando se quiere acceder a un trabajo, cuando pretendes subir de puesto o simplemente al ingresar a un trabajo.

2.3. Juventud y clase social.

Podemos decir que una diferencia central en este trabajo se presenta cuando nos acercamos más al grupo social de las y los jóvenes y vemos que es heterogéneo, es decir que no hay una juventud. Cómo señala Pierre Bourdieu: La edad es un dato

biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente. Al menos habría que analizar las diferencias entre las juventudes, o, para acabar pronto, entre las dos juventudes. (...) estas “dos juventudes” no representan más que los dos polos opuestos, los dos extremos de un espacio de posibilidades que se presentan a los “jóvenes”. (...) entre estas dos posiciones extremas, la del estudiante burgués y la del joven obrero que ni siquiera tuvo adolescencia, hoy existe toda clase de figuras intermedias (1990: 119-120).

Las diferencias de clase, así como en el resto de la sociedad, se hacen presentes y las imágenes positivas y negativas quedan atadas a estas diferencias: hay un tipo de joven que es representado como peligroso: el de clase baja; y otro que representa el futuro: el de clase media o alta. Sobre este punto volveremos más adelante, donde nos centraremos en los “imaginarios” acerca de los jóvenes. Veamos ahora un concepto que suele utilizarse para pensar la juventud: el de “moratoria social” que alude a que “con la modernidad, grupos crecientes, que pertenecen por lo común a sectores sociales medios y altos, postergan la edad de matrimonio y de procreación y durante un período cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que, simultáneamente, se expanden en la sociedad. Desde esta perspectiva, sólo podrían ser jóvenes los pertenecientes a sectores sociales relativamente acomodados. Los otros carecerían de juventud. La moratoria social propone tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se

postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige” (Margulis y Urresti, 1996: 5-6). Pero los autores “critican esta idea de moratoria social y la describen como un etnocentrismo de clase, a cambio proponen la idea de moratoria vital, que hace referencia a una característica cronológica de la juventud, un aspecto objetivante de su definición, que consiste en poseer mayor capital energético y sentirse (y estar) más alejado de la muerte que otras generaciones, a esto también lo llaman crédito temporal o vital, lo que equivale a más tiempo por delante para vivir” (2009: 18). Sin embargo, si nos centramos exclusivamente en las categorías demográficas y las diferencias de clase, ya no como característica de la juventud en general (para quienes sí reservamos la categoría de moratoria vital), podemos ver que los jóvenes de clases populares adelantan su proceso de llegada a la adultez, si la pensamos como el abandono temprano de la educación, el ingreso al trabajo, el formar una familia y tener hijos. Los jóvenes de clase media y alta sí tienen mayores posibilidades de continuar con sus estudios, formarse y posponer su ingreso al mundo laboral; y lo mismo sucede con el hecho de formar una familia y tener hijos. Un célebre estudio de Susana Torrado (1995) señalaba hace ya dos décadas esta realidad: en los sectores populares “se vive apurado para morir joven”. La autora realiza un pormenorizado análisis estadístico alrededor de ciertos hitos de la vida contemporánea demostrando que en todos los aspectos (años de estudio, casamiento, hijos, trabajo e, incluso, muerte) los sectores populares los realizan antes que las clases más acomodadas. Dicho esto y sentada la posición que tomaremos sobre los jóvenes, volvamos al trabajo de Agustín Salvia. Su libro “Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la

Argentina” presenta algunas hipótesis interesantes en torno a la relación entre educación, trabajo, familia y clase social.

Señalan que las diferencias entre clases sociales en el acceso a la educación media son persistentes: “esto se manifiesta por ejemplo en que la obtención de credenciales de nivel medio sigue siendo inferior entre los jóvenes provenientes de hogares de estrato socioeconómico bajo” (2006: 56). Esto se debe a la influencia de contextos familiares que favorecen la permanencia en el sistema educativo para aquellos con mayores capacidades socioeconómicas: “por una parte, debido a la falta de recursos para invertir en educación; por otro lado, debido a la mayor urgencia o necesidad de emancipación o de generar ingresos para el hogar” (2006: 56).

Por último, concluyen que si bien es cierto que a mayor educación corresponden mejores empleos, esto depende principalmente de la posición socioeconómica del hogar de origen, y por tanto “la educación, entonces, no constituye una causa primera y última de los problemas de empleo sino que es más bien una consecuencia o un eslabón en un círculo de reproducción y de transmisión intergeneracional de situaciones de pobreza y de precariedad cada vez más difíciles de modificar” (2006: 57).

2.3.1.1. Teorías de aprendizaje relacionadas a la desesperanza

2.3.1.1.1. La Teoría Conductista

Cortez (2018, p.32) El conductismo, Se encarga de percibir las capacidades cognitivas de una persona mediante la conducta, mediante la manifestación externa de procesos mentales internos, estos últimos se encuentran desconocidos, su principal propulsor, Skinner en su teoría buscaba resaltar el aprendizaje como una conducta

observable. Esto se encuentra asociado a la presentación de estímulos que por su carácter positivo o negativo facilita o impedia la ocurrencia de la acción en el futuro. Estos estímulos llamados refuerzos y castigos se encuentran, actualidad, ligados a la vida académica y formativa de los seres humanos.

2.3.1.1.2. La Teoría social cognitive

Cortez (2018, p.32) Esta teoría fue desarrollada por el Psicólogo norteamericano Albert Bandura. También llamada teoría del aprendizaje social, en los años 80 pasa a llamarse Cognitivo Social. Este concepto se denomina en la importancia de la observación e imitación, definiendo los factores cognitivos como la capacidad de reflexión, de la misma manera como a la prevención de consecuencias basadas en procesos de comparar, como generalización y una autoevaluación. Dentro esta teoría, la conducta depende del ambiente donde se encuentre la persona, así como de los factores personales, atención, retención y motivación. Detallando este modelo explicativo, podemos decir que el principal requisito para alcanzar el aprendizaje es que el individuo observe a otra persona, mientras que está estableciendo una conducta.

2.3.2. Características de los adolescentes de zonas urbanas y rurales

Los adolescentes tanto de zonas urbanas o rurales va a presentar diferencias o características propias formadas a partir de su interacción con su medio familiar y sociocultural.

Desde un punto de vista general, Camarero (2000) caracteriza al joven de la zona rural como un actor que bien acepta el guion de una condiciones duras de vida vinculadas al trabajo agrario o bien tiene que salir de escena, huir a la ciudad; [así mismo indica que] el joven urbano aparece como creativo, como innovador, como

autor antes que como actor (p. 64). Además, el mismo autor, manifiesta que en el caso del joven urbano su independencia económica es más tardía.

En zonas urbanas, las mujeres, en mayor proporción egresan de la educación secundaria sin retraso a diferencia de los varones. (Espíndola y León, 2002). Con respecto al ámbito reproductivo y sexual de los adolescentes, Vásquez (2007) refiere que los que viven en zonas rurales son proclives a formar una pareja antes que en la zona urbana. No obstante, los adolescentes de los centros urbanos, quienes se encuentran inmersos en un entorno más liberal, están más expuestos a un inicio temprano del acto sexual, lo cual pone en riesgo a las mujeres de un embarazo precoz no deseado, lo que incrementaría la maternidad adolescente. Muchos adolescentes que se encuentran en condiciones de pobreza tienen mayor probabilidad de abandonar sus estudios. Una posible razón puede ser la baja o ineficiente calidad de enseñanza y labor educativa, acompañada de bajas expectativas en los profesores, menos apoyo y trato diferencial de parte de los mismos, y una percibida irrelevancia del plan de estudios (Eccles, 2004; citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

2.3.3. La adolescencia

Una de las etapas más notables y significativas en el desarrollo de la humanidad es la adolescencia, sabemos que su concepto no es el mismo ya que a lo largo de la historia se han desarrollado diferentes pensamientos en relación a este término, tal como se muestran a continuación. El inicio de la adolescencia procede del “latín” que significa crecer o madurar. Según Muss (citado por Cortez, 2018, p.16) Este primer significado da cuenta de una de sus principales características, el crecimiento respecto a la etapa anterior, la infancia. La maduración se produce a diferentes niveles y constituye una de las transformaciones más relevantes en el desarrollo humano.

Rujel y Silupu (Cortez, 2018, p.17) la adolescencia es un período complicado de la vida que engloba una variedad de dificultades importantes que solucionar, las que deben ser debidamente enfrentadas para alcanzar una vida adulta exitosa. En concordancia con los criterios establecidos por la Organización Mundial de la Salud, es la etapa que acontece entre los 10 y 19 años de edad, iniciándose normalmente con los cambios de la pubertad entre los 10 a 14 años y terminando cuando se ha cumplido gran parte del crecimiento y desarrollo físico entre los 15 y 19 años de edad.

Ortega (2013, p.75) La teoría psicoanalítica concibe la adolescencia como resultado del desarrollo que se produce en la pubertad y que llevan a una modificación del equilibrio psíquico, produciendo una vulnerabilidad de la personalidad. A su vez, ocurre un despertar de la sexualidad y una modificación en los lazos con la familia de origen, pudiendo presentarse una desvinculación con la familia y de oposición a las normas, gestándose nuevas relaciones sociales y cobrando importancia la construcción de una identidad y la crisis de identidad asociada con ella. Para el psicólogo Bordinon, quien siguiendo a Erikson identifica los siguientes factores en la etapa de la adolescencia: el primero, y de mayor influencias es la identidad psicosexual, expresada mediante la apertura a la exploración afectiva y sexual, el inicio de mayores e intensas relaciones afectivas y de amistad. Otro factor es la identidad ideológica expresada en la asunción de valores y principios motores. Así, están la identidad psicosocial expresada en grupos de participación e interacción, identidad profesional por la selección de una profesión en la cual poder desplegar sus energías y capacidades de trabajo y crecer profesionalmente, y la identidad cultural y religiosa, que lo que se comparte un sistema de creencias o una visión trascendente de la vida.

Hoy, los jóvenes están enfrentados a la globalización, al devenir de la democracia, el acelerado avance tecnológico. La penetración de los medios de comunicación social están influenciando y revolucionando su cotidianidad, caracterizándolos por la búsqueda espontánea, la dramatización, la carencia de significado de las convenciones existentes, la impersonalidad de la sociedad y de la producción de masiva, la relatividad y vaguedad de los valores y la intangibilidad de perspectivas para una existencia ya sea individualizada o comunitaria. “Pero sobre todo, muestran la necesidad de encontrar formas completamente nuevas de significado ritual dentro de una tecnología tan rápidamente cambiante que el cambio mismo se vuelve el ethos de una época” Erikson (citado por Ortega, 2013, p.77).

2.3.4. Etapas de la adolescencia

Es fundamental conocer las características de estas etapas de la adolescencia por las que todos los seres humanos pasan con diferenciaciones individuales y socioculturales, para explicar y entender el comportamiento y actitudes de los adolescentes.

2.3.4.1. La adolescencia temprana oscila entre los 10 a 13 años de edad

Rujel y Silupu (citado por Cortez, 2018, p.19) la adolescencia temprana biológicamente es la etapa peripuberal, con considerables cambios en el cuerpo, en las funciones y emociones, como la iniciación del ciclo menstrual (menarquia). Psicológicamente el joven adolescente empieza a perder interés por la relación parental y empieza a tener amistades fundamentalmente con personas del mismo sexo. A nivel intelectual se desarrollan sus habilidades y capacidades cognitivas y fantasías; se caracterizan por tener un escaso manejo de sus impulsos y se traza metas y objetivos

vocacionales irreales. Personalmente se inquieta mucho por los cambios de su cuerpo con mucha incertidumbre por su aspecto físico.

2.3.4.2. La adolescencia intermedia oscila entre los 14 a 16 años de edad

Cortez (2018, P.20) La adolescencia intermedia es la adecuadamente dicha; cuando el joven ha culminado prácticamente su crecimiento y desarrollo corporal, psicológicamente es el periodo donde más se relaciona con sus progenitores, compartiendo sus propios valores y conflictos con sus padres. La mayoría de expertos en el tema de la adolescencia consideran que es la edad promedio de inicio de experiencia y relaciones sexuales; se sienten invulnerados y optan por conductas omnipotentes por lo general causantes de riesgo. Muy interesados por su aspecto físico, procuran ser poseedores de un cuerpo más seductor y se declaran encantados con la moda.

2.3.4.3. La adolescencia tardía oscila entre los 17 a 19 años de edad

Cortez (2018, p.20) Por lo general, casi nunca se manifiestan cambios anatómicos y aceptan su cuerpo; se relacionan favorablemente con sus padres y sus valores simbolizan una perspectiva más adulta; obtienen más importancia las relaciones de pareja y el grupo de pares va perdiendo importancia; desarrollando su propio sistema de valores con metas vocacionales y expectativas reales para su futuro.

2.3.5. Características de los adolescentes

Rivera y Zavaleta (citado por Cortez, 2018, p.21) como ya se ha mencionado, la adolescencia es una etapa que se caracteriza por cambios importantes, cambios físicos, emocionales y sociales, estos cambios generan potencial para obtener una mayor autonomía a través de las capacidades sociales, que los conllevan a un desarrollo personal en diversos 21 aspectos. Pero también los conllevan a adoptar algunas

conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, drogas, tabaco, relaciones sexuales precoces y embarazo adolescente.

Con respecto al índice de embarazo adolescente Ramírez (citado por Cortez, 2018, p.22) encontró en su estudio que México es uno de los países que con más frecuencia hay embarazos en adolescentes de 12 a 19 años de edad. Y muchas veces estas adolescentes corren el riesgo de preeclampsia y eclampsia, llegando a tener una autoestima baja y esto genera que tengan pensamientos negativos como abortar, o dar en adopción al bebe. El problema es que aún no tienen la madurez necesaria para tomar sus propias decisiones este problema se da por que los padres no hablan con sus menores hijos ni muchos menos las dan una buena orientación en los temas de educación sexual.

2.3.6. Factores que influyen en la formación de expectativas educativas

A partir de esta sección presentaremos información relacionada a la formación de las expectativas educativas de los jóvenes, asimismo, analizaremos los factores familiares y socioeconómicos que intervienen en el logro de dichas expectativas. La literatura coincide en señalar la importancia de una serie de factores en el ámbito escolar, tanto procesos como resultados, que tienen incidencia en la formación de expectativas educativas. Con relación a los procesos, el soporte o apoyo brindado por la escuela mediante los docentes y compañeros tiene efectos positivos sobre las expectativas. Según Leon y Sugimaru (citado por Cortez, 2018, p.33) el apoyo de docentes y consejeros constituye un factor importante para potencializar en los alumnos la creencia de que ellos mismos son capaces de ser exitosos y lograr sus metas educacionales.

Estudios como el de Guerrero (citado por Cortez, 2018, p. 35) muestran que cuando los maestros consideran que las expectativas relacionadas al futuro de los progenitores son de nivel bajo, las expectativas académicas de los estudiantes serán más inferiores, sin embargo, los autores también mencionan que las expectativas de los padres están influidas por las expectativas de los maestros. En cuanto a las expectativas de los maestros se menciona que ellos no construyen sus expectativas apoyándose exclusivamente en el rendimiento académico, considera también todo lo relacionado al estudiante, las características propias del joven y las aspiraciones educativas que tienen los padres de los propios hijos. señalan que cuando las expectativas educativas tanto de la madre como del Docente son altas producen que el alumno tenga un óptimo rendimiento académico y a la vez un alto nivel de expectativas.

2.3.6.1. Factores familiares e individuales

El ámbito familiar, resulta sumamente importante el impacto positivo de las expectativas educativas de los padres sobre las expectativas de sus hijos con relación a la educación superior. Por lo que el apoyo y aporte recibido igualmente tiene un efecto positivo, Según León y Sugimaru (citado por Cortez, 2018, p.35) las altas expectativas provenientes de los padres, vienen, por lo general, de la mano con mensajes, actitudes y acciones que comunican el valor de la educación superior.

En esta línea Guerrero (citado por Cortez, 2018, p.36) en relación a las expectativas de los padres el autor nombra tres factores importantes, el aspecto económico los cuales permitirán financiar la educación de sus hijos tanto en la etapa escolar y en la universitaria. Otro factor que se le atribuye a la construcción de expectativas educativas es la motivación de los estudiantes por seguir estudios

superiores, la posibilidad que se enamoren y quieran formar su propia familia y que debido a ello los estudiantes hagan a un lado sus estudios. Guerrero el factor principal que los docentes toman en cuenta a la hora de sopesar las posibilidades que tienen los estudiantes de terminar secundaria y continuar estudios superiores es el apoyo de la familia en general, económico como emocional, tanto en el caso de estudiantes hombres como mujeres. Algunos Docentes hablan de la necesidad de un trabajo conjunto entre padres y profesores, mientras que otros reconocen específicamente el papel de los padres como consejeros de sus hijos, o el de padres, hermanos (a) o primos (as) mayores como modelos que los estudiantes pueden seguir dentro de los factores que los estudiantes toman en cuenta a la hora de construir sus expectativas relacionadas a su futuro se encuentra el apoyo familiar tanto económico como y emocional, los adolescentes consideran estos factores son la base de sus expectativas ya que ello les permitirá terminar la educación secundaria y seguir una carrera profesional que les otorgue una mejor calidad de vida.

2.3.6.1.1. Oportunidades futuras: sus condicionantes

En los siguientes párrafos se detallan las condiciones que los estudiantes consideran como oportunidades posibles y que conciben como realizables para su futuro.

Las condiciones socioeconómicas de los jóvenes: León y Sangimaru (citado por Cortez, 201, p. 37) reportan que el nivel socioeconómico cumple un rol importante en la definición de las expectativas. Su estudio muestra que las personas que tienen un nivel socioeconómico alto tienen mayores expectativas educativas y laborales que aquellas que pertenecen a niveles socioeconomicos menores, sostiene que los estudiantes de escasos recursos no tienen las mismas oportunidades que los jóvenes

con economía medias y altas. Los estudiantes 38 niveles más altos, por ejemplo, tienen la posibilidad de que sus progenitores solventen sus gastos durante toda su formación universitaria. La discrepancia por su economía es una información destacable: es decir, los que poseen más posibilidades de prosperar son los estudiantes que tienen una económica estable. Mientras que los estudiantes que provienen de hogares con bajos recursos económicos tienen más posibilidades de estar desempleados que los jóvenes con una economía alta. Además los estudiantes en condiciones de pobreza que logran terminar el nivel secundario no siempre alcanzan su mejor inserción en los trabajos.

Las condiciones personales: Tal como menciona Corica (citado por Cortez, 2018, p.39) las condiciones socioeconómicas, entre los jóvenes aparece un discurso personal para el futuro. Las oportunidades de trabajo futuro se encuentran condicionadas por los intereses personales. Varios de los estudiantes interrogados manifiestan: «depende de las expectativas que tenga la persona», lo relacionan con las esperanzas que posea cada uno para lograr sus objetivos. Este aspecto fue manifiesto por los estudiantes de diferentes estratos sociales según a la Institución que pertenecen. A esto se añaden las cualidades individuales que forman mejorías o perjuicios en la proyección de futuro. Estas cualidades se encuentran relacionadas con: «personas que sepan hablar, que sepan desenvolverse, personas que posean buena presencia, que vistan bien, como ventajas. Es decir, mujeres o varones más activas, independientes, prácticas al trabajar», que son las que con frecuencia poseen más personalidad. Los que posean estas condiciones no tendrán obstáculos para tener trabajo. A diferencia, los jóvenes temerosos con frecuencia tienen menor posibilidad de ingresar a los puestos de trabajos, por ejemplo, a estos jóvenes, indican, les cuesta aprender, cualidad que la ven como perjudicial.

Condiciones geográficas: De acuerdo a Corica (citado por Cortez, 2018, p.39) las condicionantes geográficas de los estudiantes que pertenecen a sectores sociales económicamente estables como los altos y medios, tienen pensado salir de su ciudad natal para continuar una carrera profesional ya que piensan que sus provincias no cuentan con instituciones superiores prestigiosas. También creen que existen escasas alternativas de trabajo. Sin embargo, los estudiantes de provincias pobres, creen que el desarrollo de su sector puede potenciar las posibilidades de trabajo. Asimismo, en los casos de los sectores más bajos la mayoría de los estudiantes escuelas relacionadas al turismo piensan encontrar trabajos en estos ámbitos.

Condiciones de según el género: Como señala Corica (citado por Cortez, 2018, p.39) en relación a la diferencia de género, desde la visión de las posibilidades del empleo existe una fuerte división ocupacional, ya que mientras los varones trabajan en todos las áreas económicas, las jóvenes se desempeñan en los quehaceres del hogar y a los negocios, y dentro de ello se dedican a realizar funciones típicamente femeninas. Es decir, a aquellas actividades domésticas, con por ejemplo, lavar, planchar, cocinar y otras, a diferencia de las mujeres con mayor nivel de educación, como por ejemplo, secretariado o Docencia. A 40 diferencia de los hombres que se desempeñan como ingenieros, abogados, directivos, carpinteros, albañiles y otros típicamente masculinos.

2.3.7. Zona Urbana y Rural

Según el Manual del empadronador, publicado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, (INEI, 1993) “el área urbana o centro poblado urbano es aquel que tiene como mínimo 100 viviendas agrupadas contiguamente (promedio 500 habitantes). Por excepción se incluyen a todos los centros poblados capitales de distrito, aun cuando no reúnan la condición indicada”.

Es de anotar que con la definición censal el área urbana resulta muy heterogénea, por que engloba tanto a las capitales de Departamento (en su mayoría ciudades de 100 mil y más habitantes), como a pequeños poblados capitales de Distrito, de características más rurales, que fueron considerados urbanos por ser centros administrativos.

Área rural o centro poblado rural, es aquel que no tiene más de 100 viviendas agrupadas contiguamente ni es capital de distrito; o que teniendo más de 100 viviendas, éstas se encuentran dispersas o diseminadas sin formar bloques o núcleos. (INEI, 1993).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de investigación

La investigación planteada es de tipo descriptivo. Según: (Hernández; Fernández y Baptista 2010). La investigación permitirá recoger información de manera independiente y conjunta, su propósito será identificar las expectativas acerca del futuro en jóvenes.

3.2. Nivel de investigación

El nivel fue cuantitativo. Porque es usada para la recolección de datos en base a la medición numérica y el análisis estadístico. (Hernández; Fernández & Baptista 2006).

3.3. Diseño de la investigación

Con un diseño no experimental por que la investigación se realizará sin manipular deliberadamente la variable y transversal porque se recolectaran los datos de un solo momento y en un tiempo único para luego ser analizados, (Hernández, Fernández, Baptista 2006).

3.3.1. Esquema del diseño no experimental de la investigación.



Dónde:

M: Muestra

X₁: Variable de estudio

O₁: Resultado de la medición de las variables.

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población

La población estará conformada por 150 jóvenes del asentamiento humano 12 de setiembre - Tumbes.

Tabla 1 Distribución poblacional de jóvenes entre 18 y 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes 2018.

Jóvenes entre 18 y 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre			
Edad		Sexo	
F	%	F	%
18 años=50	33,3	Mujer =97 Varón =53	64,67 35,33
19 años=25	16,7		
20 años=25	16,7		
21 años=15	10		
22 años=10	6,7		
22 años=5	3,3		
23 años=5	3,3		
24 años=10	6,7		
25 años=5	3,3		
150	100		

Fuente: Anto,E. Relación de la junta directiva del Asentamiento Humano 12 de setiembre –Tumbes 2018.

3.4.2. Muestra

Se trabajó con la totalidad de la población denotando una población muestral.

Criterios de inclusión:<

- Jóvenes entre 18 a 25 años que aceptarán participar voluntariamente en el estudio, previo consentimiento informado.

- Jóvenes entre 18 a 25 años que evidencien facultades físicas y mentales para brindar información.
- Jóvenes entre 18 a 25 años de ambos sexos que vivan en el asentamiento humano 12 de setiembre.

Criterios de exclusión:

- Jóvenes entre 18 a 25 años que no contestarán la totalidad de los ítems.
- Jóvenes entre 18 a 25 años que no vivan en el asentamiento humano 12 de setiembre.
- Jóvenes entre 18 a 25 años que no asista el día de la evaluación.
- Jóvenes entre 18 a 25 años que tengan dificultad física o mental que les impida contestar correctamente la prueba.

3.5. Definición y operacionalización de la variable:

3.5.1. Definición conceptual.

Expectativas acerca del futuro, se conoce como expectativa (palabra derivada del latín *exspectātum*, que se traduce como “mirado” o “visto”) a la esperanza, sueño o ilusión de realizar o cumplir un determinado propósito. Por ejemplo: “Tengo la expectativa de lograr algo grande con este muchacho”, “Quiero devolver este televisor: la verdad que no cumplió con mis expectativas”. Julián Pérez Porto y María Merino. Publicado: 2009. Actualizado: 2012.

3.5.2. Definición operacional:

La escala de expectativas acerca del futuro será evaluada a través de los siguientes niveles: Alto 14-20; Medio 7-13; Bajo 0-6.

3.5.3. Cuadro de operacionalización de la variable

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	VALORES O CATEGORÍAS	TIPO DE VARIABLE	ESCALA DE MEDICIÓN
Expectativa acerca del futuro	Carencia de ilusión en el futuro.	Convicción de no poder salir adelante por sí mismo.	Alto 14 - 20	Cualitativa	Ordinal
	Expectativa de infelicidad en el futuro.	Creencia de fracasar en lo que se intenta.	Medio 7 - 13		
	Expectativa de desgracia en el futuro.	Convicción de no alcanzar objetivos importantes.	Bajo 0 - 6		
	Expectativa de un futuro incierto.	Creencia de no poder solucionar los diversos problemas que afronte en la vida.			
	Creencia que los acontecimientos negativos son durables.				
	Creencia en la imposibilidad de ser favorecido por el azar				
Características socio demográficas	Edad	Años	18 a 25 años	Cuantitativo	Discreta
	Sexo	Varón Mujer		Cuantitativo	Discreta

3.6. Técnicas e instrumentos

3.6.1. Técnicas

Se utilizó la encuesta, para la aplicación de la escala de Desesperanza de Beck.

La encuesta: La encuesta es el método más utilizado en la investigación de ciencias sociales. A su vez, ésta herramienta utiliza los cuestionarios como medio principal para conseguir información. Ésta hace referencia a lo que las personas son, hacen, piensan, opinan, sienten, esperan, desean, quieren u odian, aprueban o desaprueban, o los motivos de sus actos, opiniones y actitudes" (Visauta, 1989: 259).

3.6.2. Instrumento

Para la elaboración de esta investigación se aplicó la escala de desesperanza de Beck.

La misma que a continuación se describe.

3.6.2.1. Escala de desesperanza de Beck.

A) Ficha técnica

Nombre: Escala de Desesperanza de Beck.

Nombre original: Beck Hopelessness Scale (BHS).

Autores: Beck, A.T., Weissman, A., Lester, D., &Trexler, L. J.

Año: 1974.

Estandarización: Lima metropolitana.

Administración: estudiantes, adultos.

Tiempo de administración: De 5 a 10 minutos.

Tipificación: Baremos para la forma individual o grupal, elaborado con muestras para Lima Metropolitana.

Año: 1974.

Adaptación española: Aguilar, E. J. y otros (1995) (a partir de la versión española no publicada de Girón et al. De la escala BHS).

Tipo de instrumento: Cuestionario autoaplicado.

Número de ítems: 20.

Puntuación: 0 - 20. Aplicando la puntuación correspondiente a cada respuesta se obtiene un resultado que puede orientar acerca del estado de desesperanza que vive la persona.

La evaluación de las respuestas de la Escala de Desesperanza de Beck se realiza del siguiente modo:

- 1 punto cuando se ha contestado “verdadero” a las siguientes cuestiones: 2, 4, 7, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 20.
- 1 punto cuando se ha contestado “falso” a las preguntas: 1, 3, 5, 6, 8, 10, 13, 15, 19.
- 0 puntos en todos los demás casos.
- Consta de 20 ítems de respuesta dicotómica V/F, de cuyas sumas se obtiene la puntuación total, que puede oscilar entre 0 y 20 puntos.

Resultados

Los expertos consideran que, a partir de 9 puntos como ya puede haber cierto riesgo de ideas suicidas, por lo que conviene consultar con un profesional de médico, para protegerse si, al hacer la escala de Desesperanza de Beck los resultados son superiores a 9.

Alto 14 - 20

Medio 7 - 13

Bajo 0 - 6

Descripción del instrumento.

Contiene frases relacionadas con actitudes sobre el futuro, así como frases pesimistas sobre el presente, cada una de las cuales debe evaluarse como verdadero o falso. Resulta fácil de cumplimentar.

Validez y confiabilidad.

Validez: En cuanto a la validez de constructo, existen correlaciones significativas entre la desesperanza y la ideación suicida ($r = 0,37-0,70$), así como entre la desesperanza y los síntomas depresivos ($r = 0,35-0,54$).

Confiabilidad: Presenta una consistencia interna aceptable, que puede ser evidenciada con coeficientes alfa de Cronbach de 0,82 a 0,84. El análisis de su estructura factorial refleja como más adecuada una solución unifactorial (Aguilar et al., 1995). Además, es un instrumento estable, probablemente gracias a sus características de rasgo, con una buena sensibilidad (85,7%) y una adecuada especificidad (76,2%).

En el Perú:

El estudio psicométrico de la confiabilidad y validez de la Escala de Desesperanza de Beck (BHS) se realizó en la población de Lima Metropolitana. La traducción se realizó con la técnica Back Translation. La muestra de estudio fue de 782 sujetos (327 varones y 445 mujeres) con edades entre 13 a 19 años (mediana=19 años); dividida en siete grupos: personas con intento de suicidio ($n=26$); pacientes con depresión mayor o trastorno bipolar ($n=23$); hipertensos, asmáticos y tuberculosos ($n=68$); pacientes esquizofrénicos paranoides y con trastornos afectivos ($n=22$); pacientes dependientes a la

pasta básica de cocaína (n=25); estudiantes del 6to. Grado de primaria (n=51); y, amas de casa, estudiantes del quinto de secundaria, universitarios, docentes (n=567; población general). El coeficiente alfa de Crombach es de 0.80 (n=782) y el coeficiente de correlación de Pearson de los puntajes del test-retest con un intervalo de dos semanas es 0.60 (n=100). La correlación de la BHS con los ítems que evalúan la desesperanza de la escala de depresión de Beck (BID) es de 0.46; y la correlación con la BID sin los ítems de desesperanza es de 0.40. El análisis factorial con la técnica de los componentes principales y rotación varias encuentra 6 factores que explican el 49.32% de la varianza. También se observa que el sexo no se correlaciona con la BHS, pero sí lo hace la edad ($p < 0.01$). Por último, se halla que los pacientes con depresión mayor o trastorno bipolar se agrupan mayoritariamente en las categorías moderado/severo de desesperanza; y los sujetos del grupo población general; los asmáticos, hipertensos, asmáticos, así como los adictos a la PBC se agrupan mayoritariamente en las categorías Normal-asintomático/leve de desesperanza. Se concluye que la BHS adaptada evalúa un constructo psicológicamente significativo y puede ser usada con propósitos de screening.

3.7. Plan de análisis.

A partir de los datos obtenidos.

Para el procesamiento de la información, los datos fueron tabulados en una matriz utilizando el Microsoft Office Word / Excel 2010 y el software estadístico SPSS versión 22.

El análisis de los datos se realizó por medio de análisis estadísticos descriptivos como son el uso de tablas de distribución de frecuencia y porcentuales. Para identificar las expectativas acerca del futuro, se aplicó la prueba estadística descriptiva; como tablas

de distribución de frecuencia y porcentuales. El caso se describirá de acuerdo al espacio de intervención.

3.8. Matriz de consistencia

PROBLEMA	VARIABLE	DIMENSIONES	OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	METODOLOGÍA	TECNICA E INSTRUMENTO
¿Cuáles son los niveles de expectativas acerca del futuro de jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre del Distrito de Tumbes, 2018?	Expectativas acerca del futuro	Carencia de ilusión en el futuro. Expectativa de infelicidad en el futuro. Expectativa de desgracia en el futuro. Expectativa de un futuro incierto. Creencia que los acontecimientos negativos son durables. Creencia en la imposibilidad de ser favorecido por el azar	<u>Objetivo general</u> Identificar las expectativas acerca del futuro de jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018. <u>Objetivos específicos</u> Identificar los niveles de desesperanza de Beck según edad de jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018. Identificar los niveles de desesperanza de Beck según sexo de jóvenes	Tipo de la Investigación: - Descriptivo simple Nivel: Cuantitativo Diseño: -No Experimental, transversal. Población: 150 jóvenes entre 18 a 25 años.	Encuesta Escala de desesperanza de Beck.

			entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018. Identificar los niveles de desesperanza de Beck del futuro según estado civil de jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.		
--	--	--	---	--	--

3.9. Principios éticos.

En toda investigación que se va a llevar a cabo, el investigador previamente deberá valorar los aspectos éticos de la misma, tanto por el tema elegido como por el método seguido, así como plantearse si los resultados que se puedan obtener son éticamente posibles.

Anonimato, se solicitara la escala de evaluación y se aplicará el cuestionario indicándoles a los estudiantes que la investigación será anónima y que la información obtenida es solo para fines de la investigación.

Privacidad, toda la información recibida en el presente estudio se mantendrá en secreto y se evitará ser expuesto respetando la intimidad de los estudiantes, siendo útil solo para fines de la investigación.

Honestidad, se informara a los alumnos los fines de la investigación, cuyos resultados se encontrarán plasmados en el presente estudio.

Consentimiento, solo se trabajara con los internos que firmen el consentimiento informado para participar en el presente trabajo.

IV. RESULTADOS

4.1. Resultados

Tabla 2

Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Niveles	Puntaje	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
BAJO	0 – 6	1	106	70.7%
PROMEDIO	7 – 13	2	38	25.3%
ALTO	14 – 20	3	6	4.0%
TOTAL			150	100.0%

Fuente: Anto, E. Expectativas acerca del futuro entre jóvenes de 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

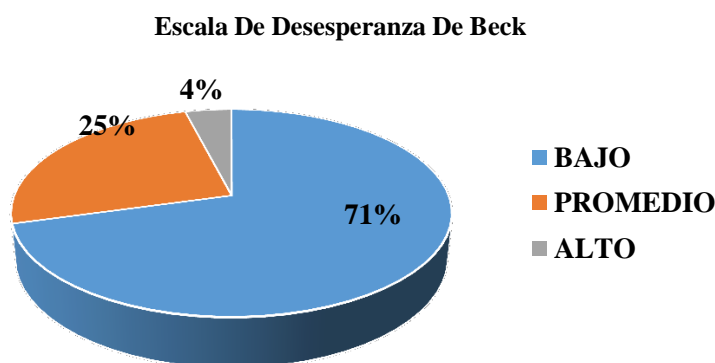


Figura 1. Diagrama en barras de la distribución porcentual de los niveles de desesperanza de Beck, de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 2

En la tabla 2 y figura 1, se observa que el 71% de jóvenes se ubica en el nivel bajo de desesperanza de Beck, el 25% de jóvenes se ubica en el nivel promedio de desesperanza de Beck, el 4% de jóvenes se ubica en el nivel alto de desesperanza de Beck.

Tabla 3

Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, según edad de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

		Edad						
		18 Años	19 Años	20 Años	21 Años	23 Años	25 Años	Total
Desesperanza De Beck	Bajo	15	12	24	14	12	29	106
		10.0%	8.0%	16.0%	9.3%	8.0%	19.3%	70.7%
	Promedio	8	7	4	3	6	10	38
		5.3%	4.7%	2.7%	2.0%	4.0%	6.7%	25.3%
	Alto	0	1	1	1	2	1	6
		0.0%	0.7%	0.7%	0.7%	1.3%	0.7%	4.0%
Total		23	20	29	18	20	40	150
		15.3%	13.3%	19.3%	12.0%	13.3%	26.7%	100.0%

Fuente: Anto, E. Expectativas acerca del futuro entre jóvenes de 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

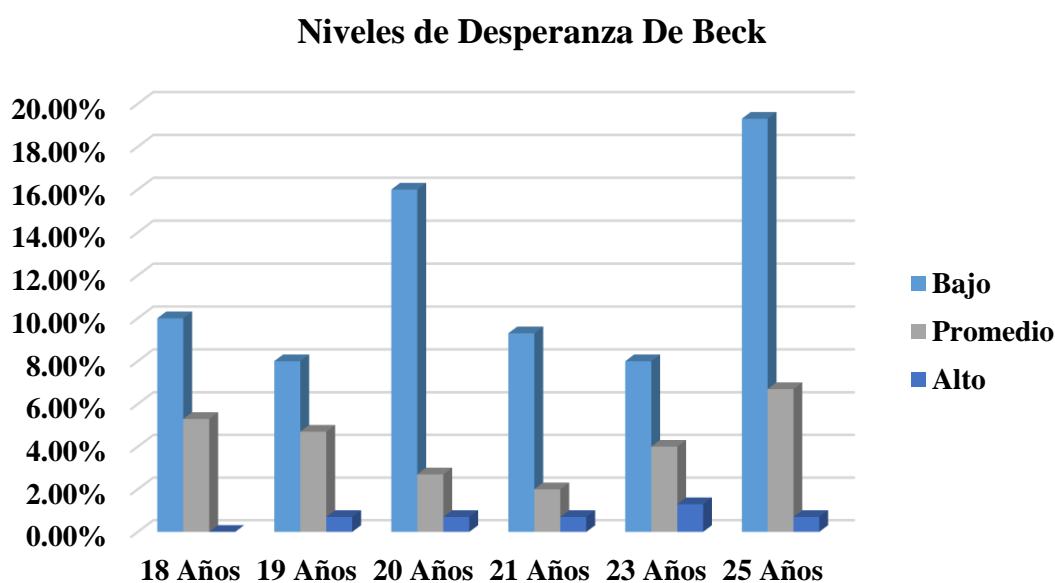


Figura 2. Diagrama en barras de la distribución porcentual de los niveles de desesperanza de Beck, por edad de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 3

En la tabla 3 y figura 2, se observa que los jóvenes en la edad de 18 años el 10% se ubican en el nivel bajo de desesperanza y el 5% se ubican en el nivel promedio. Los jóvenes en la edad de 19 años el 8% se ubican en el nivel bajo, el 4% se ubican en el nivel promedio. Los jóvenes en la edad de 20 años el 16% se ubican en el nivel bajo, el 2% se ubican en el nivel promedio. Los jóvenes en la edad de 21 años el 9.3% se ubican en el nivel bajo, el 2.0% se ubican en el nivel promedio. Los jóvenes en la edad de 23 años el 8.0% se ubica en el nivel bajo, el 4.0% de ubican en el nivel promedio. Los jóvenes en la edad de 25 años el 19.3% se ubican en el nivel bajo, el 6.7% se ubican en el nivel promedio.

Tabla 4

Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, según sexo de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

		Sexo		Total
		Varón	Mujer	
Desesperanza Beck	De Bajo	65 43.3%	41 27.3%	106 70,7%
	Promedio	21 14.0%	17 11.3%	38 25,3%
	Alto	3 2.0%	3 2.0%	6 4,0%
Total		89 59,3%	61 40,7%	150 100,0%

Fuente: Idem tabla 2

Niveles de Desesperanza De Beck

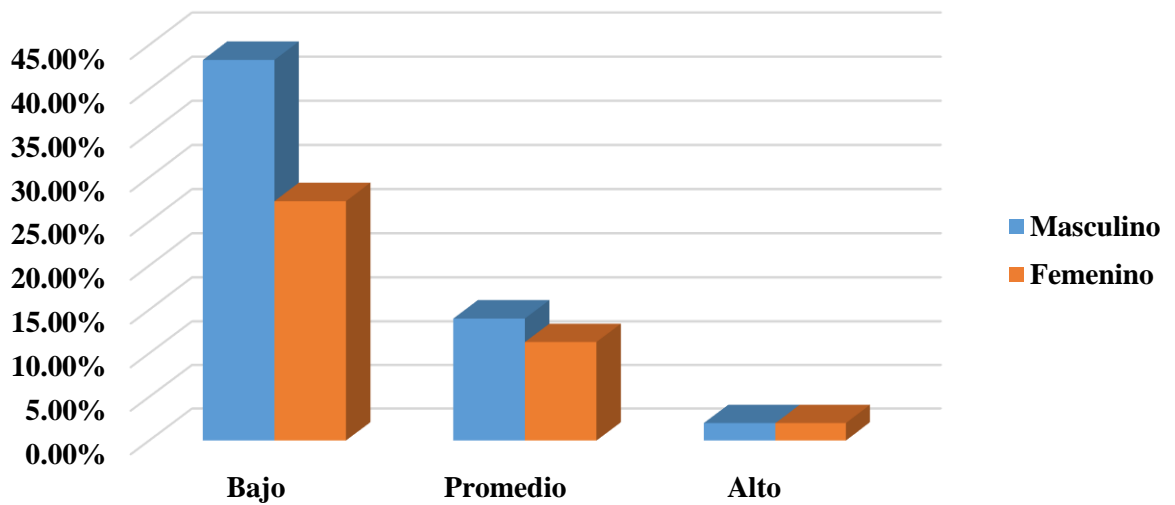


Figura 3. Gráfico de barras de la distribución porcentual de niveles de desesperanza de Beck según sexo de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 4

En la tabla 4 y figura 3, se observa que según sexo varón el 43.3% de jóvenes se ubican en el nivel bajo, el 14.0% se ubican en el nivel promedio y el 2.0% se ubica en el nivel alto. Según sexo mujer el 27.3% se ubican en el nivel bajo, el 11.3% se ubican en el nivel promedio y el 2.0% se ubican en el nivel alto.

Tabla 5

Distribución de frecuencia y porcentaje de los niveles de desesperanza de Beck, según estado civil de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Desesperanza Beck	De	Estado Civil			Total
		Solteros	Casados	Convivientes	
Desesperanza Beck	Bajo	61 40.7%	11 7.3%	34 22.7%	106 70,7%
	Promedio	21 14.0%	5 3.3%	12 8.0%	38 25,3%
	Alto	3 2.0%	2 1.3%	1 0.7%	6 4,0%
Total		85 56,7%	18 12,0%	47 31,3%	150 100,0%

Fuente: Idem tabla 3

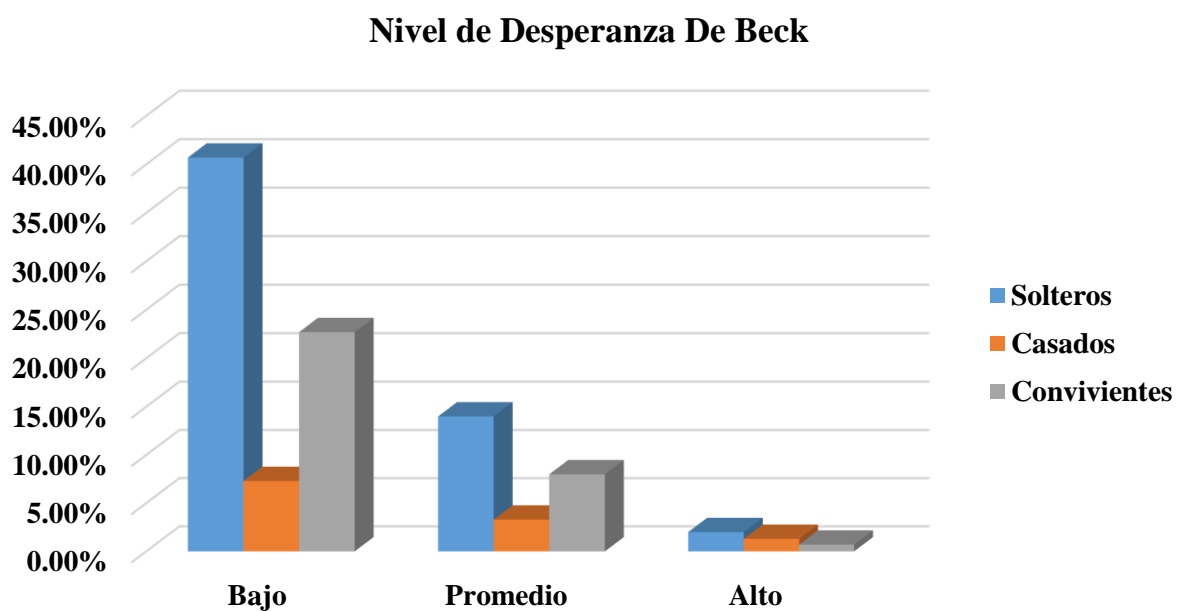


Figura 4. Diagrama de barras de la distribución porcentual del nivel de desesperanza de Beck según estado civil de los jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 5

En la tabla 5 y figura 4, se observa que el estado civil soltero el 40.7% de jóvenes se ubican en el nivel bajo, el 14.0% se ubican en el nivel promedio y el 2.0% se ubican en el nivel alto. En el estado civil de casados el 7.3% se ubican en el nivel bajo de, el 3.3% se ubican en el nivel promedio y el 1.3% se ubican en el nivel alto. En el estado civil de conviviente el 22.7% se ubican en el nivel bajo, el 8.0% se ubican en el nivel promedio y el 0.7% se ubican en el nivel alto.

4.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS:

Después de interpretar cada resultado, se procedió a realizar el análisis de las tablas y figuras. Es así en que se interpretan los objetivos específicos de este estudio. 1. Objetivo propuesto fue identificar los niveles de expectativas acerca del futuro de según edad en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018. Encontrándose que los jóvenes de 25 años el 19.3% se ubican en un nivel bajo. Lo cual significa que mantienen buenas expectativas hacia el futuro. Los resultados de esta investigación coinciden con lo encontrado del estudio de Salgado (2009) en Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de lima. En sus resultados se observa que existe una relación altamente significativa entre resiliencia, optimismo y felicidad, donde se observa una dirección directa entre optimismo y resiliencia, de igual manera entre optimismo y felicidad, así como entre resiliencia y felicidad, con una probabilidad menor a 0,001, es decir, a mayor resiliencia, mayor optimismo, y mayor felicidad. Estos resultados difieren de lo que encontraron González & Hernández (2012) La desesperanza aprendida y sus predictores en jóvenes: análisis desde el modelo de beck. Universidad Autónoma de Coahuila –Los resultados permiten concluir que la presencia de riesgo, en lo que respecta a la pérdida de motivación y expectativas negativas sobre el futuro, son predictores consistentes de la desesperanza y el riesgo suicida, analizados a partir de la edad y el sexo de los sujetos. De acuerdo al método de corrección de la escala, se obtuvo la clasificación del riesgo suicida de los sujetos, para lo cual se conformaron dos grupos de riesgo: bajo y alto.

El 2 objetivo propuesto fue identificar los niveles de expectativas acerca del futuro según sexo en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre –

Tumbes, 2018; las conclusiones indican que el 43.3% de jóvenes varones se ubican en el nivel bajo de desesperanza, es decir que los varones presentan expectativas altas, dichos resultados indican una relación con los datos de Tapia & Weiss (2013) en Escuela, trabajo y familia: perspectivas de estudiantes de bachillerato en una transición rural-urbana en el sentido de que, a mayor escolaridad de los padres, mejor expectativa de los hijos. Sin embargo, hay que tener en cuenta la brecha que indica Corica (2012) Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. Entre los principales resultados obtenidos está la existencia de una brecha entre las expectativas y las posibilidades futuras, y la configuración de las representaciones sobre el futuro en torno al contexto geográfico y el apoyo familiar. Importante el referente de Guerrero (2015) Factores sociodemográficos y su relación con las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería del hospital regional II-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de Tumbes 2015. Llegando al siguiente resultado el 85% de los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería son de sexo femenino y el 16,5% son masculinos, se puede evidenciar que la mayoría de trabajadores asistenciales técnicos de enfermería son del sexo femenino. Y un 87% de los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería presentan un nivel promedio de expectativas acerca del futuro, del 11,8% son de nivel alto, seguido del nivel bajo con un 1,2%.

Como 3. Objetivo específico: Identificar los niveles de expectativas acerca del futuro según estado civil en jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2018; encontrándose que el 40.7% de jóvenes solteros se ubican en el nivel bajo de desesperanza, Se nota que, cuando las jóvenes asumen compromiso

de pareja, empiezan a ligar su expectativa como lo indica Estupiñan & Vela (2012) Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Boyacá, La calidad de vida de las estudiantes madres está ligada a la condición de sus relaciones familiares y al apoyo social que perciben en el contexto universitario. Su productividad personal, expresión emocional, salud y seguridad se tornan dependientes, pero pueden ser fortalecidas con la aceptación del compromiso que genera la maternidad en su comunidad familiar y académica.

V. CONCLUSIONES

5.1. Conclusiones

- ✓ De acuerdo a los resultados se concluye que un 70.7% de jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, se encuentra en un nivel bajo de desesperanza lo que indica la tendencia marcada a estados contrarios a la desesperanza.
- ✓ En lo que concierne a los jóvenes 25 años se concluye que el 19.3% de jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, se encuentra en un nivel bajo de desesperanza de Beck.
- ✓ En lo que concierne a los jóvenes del sexo masculino se concluye que el 43.3% de jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, se encuentra en un nivel bajo de desesperanza de Beck.
- ✓ En lo que concierne a los jóvenes solteros se concluye que el 40.7% de jóvenes entre 18 a 25 años del Asentamiento Humano 12 de setiembre – Tumbes 2018, se encuentra en un nivel bajo de desesperanza de Beck.

VI. RECOMENDACIONES

Según los resultados obtenidos recomendamos lo siguiente:

- Al Presidente del Asentamiento Humano 12 de Setiembre solicitar el apoyo del Gobierno Regional Tumbes y a la sub gerencia de bienestar social del municipio a contar con su participación en la realización de sesiones motivacionales y talleres a fin de contribuir con la mejoría de sus expectativas acerca del futuro.
- Al club juvenil de deporte del Asentamiento Humano 12 de Setiembre seguir promoviendo oportunidades a la población joven y así crear un auto concepto de jóvenes capaces de aceptar los retos que se les presente.
- A los jóvenes, elaborar un plan de vida, que les incluya frases motivadoras y definiciones optimistas acerca de si mismos.
- A los padres de familia, adquirir una actitud proactiva con sus hijos, orientándolos acerca de sus expectativas hacia el futuro, a los casados generar un clima de confianza para que juntos puedan favorecer así una mejor calidad de vida en sus hogares.
- A los jóvenes solteros se les recomienda tener actitud, la voluntad de ver, el interés y el compromiso para cumplir con sus objetivos.
- Enseñar a los jóvenes a reflexionar sobre su papel en la sociedad que les ayudará a adquirir mayor autonomía y confianza para buscar su espacio en cualquier trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aisenson, D., Virgili, N., Siniuk, D., Rivero, M., Rivarola Britez, M. y Polastri, G. (2011) Prácticas Grupales en la Psicología de la Orientación. En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (423-426) Buenos Aires, Argentina.
- Agustina Corica (2008): «Las transformaciones en el mercado de trabajo en la Argentina de los últimos 10 años: desigualdad y precariedad entre los jóvenes». Ponencia presentada en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (alap) Córdoba, del 24 al 26 de septiembre.
- Álvarez González, M. (2008) La madurez para la carrera, Una Prioridad en la Educación Secundaria. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa 16, 6 (3), 749-772.
- Bellei, C. (2012) Políticas educativas para el nivel secundario: complejidades y convergencias. En E. Tenti (coord.), La escolarización de los adolescentes: desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa. Buenos Aires: UNESCO/Instituto Latinoamericano de Planeamiento Educativo/ Instituto Latinoamericano de Planeamiento Educativo.
- Benavont, J., Bayarri, F., Garcia, J., Ramírez, L., y Vivo, S. (2009) Metode.Bach: Método para la toma de decisiones académicas y profesionales en el Bachillerato. REOP. 20(2), 147-159

- Corica, A. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. *Última Década*, n. 36, 71-95.
- Córdova, M. y Rosales, J. (2010). La desesperanza de riesgo en jóvenes mexicanos y aspectos sociodemográficos asociados: diferencias por sexo. *Psicología y Salud*, 20(2), 195-201.
- Corica, Agustina (2010): «Lo posible y lo deseable. Expectativas laborales de jóvenes de la escuela secundaria». Tesis de Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales. Buenos Aires: flacso.
- Corica, B. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100004>
- Cortés, A., Aguilar, J., Suárez, R., Rodríguez, E. y Durán, J.S. (2011). Factores de riesgo asociados con el intento suicida y criterios sobre lo ocurrido en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General e Integral*, 27(1), 33-41.
- Dávila León O. y Ghiardo Soto F. (2008). Trayectorias Sociales Juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo. Chile, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) y Centro de Estudios Sociales (CIDPA).

Díaz, C. y Ortegón, A.M. (2010) Ubikate, un Laboratorio para Planear el Futuro Ocupacional. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. 369-384 Valledupar. Recuperado en:

http://www.areandina.edu.co/bienestar/documentos/Memorias_de_congreso_de_orientacion_Educativa_y_Vocacional_Valledupar_2010.pdf

Dussel, I.; A. Brito y P. Núñez (2007): Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Furlong y F. Cartmel (2008): «Biografía de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna». En René Bendit, Marina Hahn y Ana Miranda (compiladores): Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global. Buenos Aires: Prometeo.

González, S., Valdez, J. y González, N. (2011). Depresión. En J. Moral, J. L. ValdezMedina, N., I. González, A. López-Fuentes. Psicología y salud. México: CUMEX.

Jacinto C. (2009). Políticas públicas, trayectorias y subjetividades en torno a la transición laboral de los jóvenes. En Tiramonti Guillermina y Nancy Montes (comp.): La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación. Buenos Aires, Manantial/FLACSO: Páginas 73-94.

Maureira, S. (2008). De lo épico a lo cotidiano: jóvenes y generaciones políticas en Chile. *Revista de Ciencia Política*, 28(2), 143-160

McWhirter, E. & McWhirter, B. (2008). Adolescent future expectations of work, education, family, and community development of a new measure. *Youth & Society*, 2(40), 182-202.

Miranda, Ana (2007): *La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo*. Buenos Aires: Fundación Octubre.

Olivares, M., León, C. y Gutiérrez, P. (2010) El Proceso de Orientación Profesional en los Institutos de Educación Secundaria. El caso de Córdoba. *REOP*. 21(1), 81-92

Ortega, J. (2013) Expectativas respecto al futuro académico y laboral de estudiantes 3° y 4° año de enseñanza media científico humanista de dos niveles socio culturales y económicos. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130003>

Pereira Leaô, G. (2012) *Rumbos de la vida, sentidos de la escuela: Diálogos juveniles sobre la educación secundaria*. En E. Tenti (coord.), *La escolarización de los adolescentes: desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa*. Buenos Aires: UNESCO/Instituto Latinoamericano de Planeamiento Educativo.

Pérez Islas J A (2008). Entre la incertidumbre y el riesgo: ser y no ser, esta es la cuestión...juvenil. Los jóvenes y el futuro. Bendit R Hahn M y Miranda A. Buenos Aires, Prometeo.

Pérez P. E. (2008). La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003. Buenos Aires.

Plazas, E., Aponte, R. y Ariza, S. (2010) Cómo se lleva a cabo la Orientación Profesional en los colegios públicos de Valledupar. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. 385-399 Valledupar. Recuperado en http://www.areandina.edu.co/bienestar/documentos/Memorias_de_congreso_de_orientacion_Educativa_y_Vocacional_Valledupar_2010.pdf

Ponti, L., Sánchez, A., Luján, S., Nieva, M. y Cervetto, J. (2011) Las Prácticas Orientadoras en Poblaciones Socioculturales Vulnerables de la ciudad de Rio Cuarto. En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (423-426) Buenos Aires, Argentina.

Riquelme, G. (directora) (2008): Las universidades frente a las demandas sociales y productivas. Estudio y trabajo de estudiantes universitarios: Acceso al empleo, etapas ocupacionales y expectativas sobre la vida profesional. Tomo II. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

ROSSELLÓ, M.R. y VERGER, S. (2008). “La inclusión de personas con discapacidad en el lugar de trabajo en las Islas Baleares”. *Revista Europea de Formación Profesional*, 45, 181-200.

Ruiz, J. (2010) Proyecto de Vida... Construcción de Realidades. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. 417-432 Valledupar. Recuperado en http://www.areandina.edu.co/bienestar/documentos/Memorias_de_congreso_de_orientacion_Educativa_y_Vocacional_Valledupar_2010.pdf

Santana, L. y García, L. (2009, septiembre/diciembre) Dificultades en el proceso de toma de decisiones académico-profesionales: El reto de repensar la Orientación en Bachillerato. *Revista de Educación*, 350, 323-350.

Shockley, K. M. & Singla, N. (2011). Reconsidering work-family interactions and satisfaction: A metaanalysis. *Journal of Management*, 37(3), 861-886.

SITEAL (2008). *La Escuela y los adolescentes: Informe sobre las Tendencias Sociales y Educativas en América Latina 2008*. Buenos Aires: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina/SITEAL/OEI/UNESCO-IIPE.

Tedesco, J.C., Lopez, N. (2002). Desafíos a la educación secundaria en América Latina. *Revista de la CEPAL*, n. 76, 55-69.

Tenti, E. (2007). La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Tenti Fanfani E. (2009). La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural. La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación. Tiramonti G. y Montes N. (compiladoras). Buenos Aires, Editorial Manantial/FLACSO.

Wyn, Johanna (2008): «Nuevos patrones de la transición de la juventud en la educación en Australia. Los jóvenes y el futuro». En René Bendit, Marina Hahn y Ana Miranda (compiladores): Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global. Buenos Aires: Prometeo.

ANEXOS

Anexo 1: Escala de desesperanza de Beck

ESCALA DE DESESPERANZA DE BECK

EDAD:..... SEXO: (M) (F) RELIGIÓN..... ESTUDIAS Y TRABAJAS (SI) (NO)

SÓLO ESTUDIAS (SI) (NO) SECCIÓN..... VIVES CON PAPÁ Y MAMÁ (SI) (NO)

SÓLO CON PAPÁ (SI) (NO) SÓLO CON MAMÁ (SI) (NO) OTROS:

ESPECIFICAR.....

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LA MADRE: P () S () SUP UNIV () SUP NO UNIV ()

OCUPACIÓN DE LA MADRE.....

.....

GRADO DE INSTRUCCIÓN DEL PADRE: P () S () SUP UNIV () SUP NO UNIV ()

OCUPACIÓN DEL PADRE.....

.....

INSTRUCCIONES: Marque Verdadera (V) ó Falso (F) según la expresión que refleje más su realidad.

PREGUNTAS:

	V	F
1. Veo el futuro con esperanza y entusiasmo.		
2. Quizás debería abandonar todo, porque no puedo hacer las cosas mejor.		
3. Cuando las cosas están mal, me ayuda pensar que no va a ser así para siempre.		

4. No puedo imaginar cómo va a ser mi vida dentro de 10 años.		
5. El tiempo me alcanza para hacer lo que más deseo hacer.		
6. En el futuro, espero tener éxito en lo que más me importa.		
7. El futuro aparece oscuro para mí.		
8. En la vida, espero lograr más cosas buenas que el común de la gente.		
9. En realidad, no puedo estar bien, y no hay razón para estarlo en el futuro.		
10. Mis experiencias pasadas me han preparado bien para el futuro.		
11. Más que bienestar, todo lo que veo por delante son dificultades.		
12. No espero conseguir lo que realmente quiero.		
13. Espero ser más feliz de lo que soy ahora.		
14. Las cosas nunca van a marchar de la forma en que yo quiero.		
15. Tengo gran confianza en el futuro.		
16. Como nunca logro lo que quiero, es una locura querer algo.		
17. Es poco probable que en el futuro consiga una satisfacción real.		
18. El futuro aparece vago e incierto para mí.		
19. Se pueden esperar tiempos mejores que peores.		
20. No hay razón para tratar de conseguir algo deseado, pues probablemente no lo lo		

Criterios de calidad:

Fiabilidad: Presenta una consistencia interna aceptable, que puede ser evidenciada con coeficientes alfa de Cronbach de 0,82 a 0,84. El análisis de su estructura factorial refleja como más adecuada una solución unifactorial (Aguilar et al., 1995). Además es

un instrumento estable, probablemente gracias a sus características de rasgo, con una buena sensibilidad (85,7%) y una adecuada especificidad (76,2%).

Validez: En cuanto a la validez de constructo, existen correlaciones significativas entre la desesperanza y la ideación suicida ($r = 0,37-0,70$), así como entre la desesperanza y los síntomas depresivos ($r = 0,35-0,54$).

Anexo 2:

Anexo 3: CONSENTIMIENTO INFORMADO

**DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO-PADRE-MADRE-
APODERADO**

Yo, Don/Dña.....autorizo a mi menor hijo en la participación de esta investigación titulada: **Expectativas acerca del futuro de jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2016.**

El objetivo de este estudio es: Identificar las expectativas acerca del futuro de jóvenes entre 18 a 25 años del asentamiento humano 12 de setiembre – Tumbes, 2016.

Declaro que se me ha informado ampliamente sobre de los objetivos, metodología y beneficios de la investigación, he comprendido las explicaciones en él. También comprendo que, en cualquier momento y sin necesidad de dar ninguna explicación, puedo revocar el consentimiento que ahora presento. También he sido informado/a de que los datos personales de mi persona se mantendrán en total confidencialidad y no se usará para ningún otro propósito y serán utilizados únicamente con fines para la presente investigación en la formación y desarrollo profesional.

Tomando las consideraciones, CONSIENTO participar en la investigación.

..... De..... Del 20.....

Firmado: _____

N^a DNI: _____

Huella dactilar del participante

